Número 11. Paris. — Junio 4. — 1872.

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES

No se admiten suscriciones por menos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, *diez* por ciento de rebaja.

ANUNCIOS: Un franco la línea. — RECLAMOS: Precios Convencionales.

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusas las **Modas.**

En España, **Veinte reales vellon.**
En los demas Estados de Europa, **Cinco fr.**—En Francia, **4 fr. 50 c.**—En Paris **Cuatro fr.**

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS

EL GENERAL GRANT, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

EL AMERICANO

LA SITUACION DE AMÉRICA

Al empezar nuestro artículo anterior, nos proponíamos conchuir en él la ojeada general sobre la situacion que hoy presenta la América á los ojos de la Europa, que la despreciaba ántes, y que la contempla ahora con ese interes instintivo que nos inspira todo aquello de que *algo esperamos*.

La falta material de espacio nos obligó, empero, á suspender la tarea.

Vamos á continuarla, ocupándonos de Méjico, Venezuela, el Paraguay, Bolivia y el Ecuador, en el mismo sentido en que hablamos ya de las demas Repúblicas americanas.

Las guerras ó revoluciones que de vez en cuando estallan en algunos puntos de América, cuya geografía ignoran completamente aquí, hace que cuando de nosotros se ocupan sea para repetir ciertas frases, consagradas ya por la costumbre, y que han tomado carta de ciudadanía en el mundo de la ignorancia.

—¡Esos países que viven en constante anarquía!

—¡La América, que no conoce otra vida que la revolucion permanente!

—¡Pueblos completamente barbarizados, donde no hay derechos, ni libertad, ni garantías!

—¡Chile y el Perú, inaccesibles al honor y al decoro!

—¡Las Repúblicas del Plata, en que el estranjero no encuentra garantías!

Hé ahí el *acompañamiento* con que la prensa europea, por lo general, habla de los pueblos americanos, pintándolos siempre en plena barbarie, desprovistos de toda nocion de derecho, rebeldes á la civilizacion, y presentando á cada una de nuestras cultas sociedades como una especie de bacanal, en que la voluptuosidad vertiginosa de los tiempos primitivos ha ganancia de el corazon de las masas.

Si hay un motin militar, si un caudillo se levanta contra bolanza el pendon de la guerra civil, si un crímen —de esos que á cada paso hacen estremecer la Europa —se comete en cualquier pedazo de América, hay cierta complacencia en pregonarlo á los cuatro vientos, como para justificar el juicio que de nosotros se tiene aquí, asignándonos la categoría de bárbaros que no ha mucho nos daba *La Revue des Deux-Mondes*, la circular del prefecto de los Bajos Pirineos, y demas publicaciones que hemos estado combatiendo desde nuestra aparicion.

Un ejemplo cercano para probarlo:

No hace muchos meses que algunos indios de la frontera de Buenos Aires, entregándose á actos salvajes de venganza, asesinaron á varios estranjeros que habitaban las comarcas despobladas.

El vap or que trajo la mala del Plata, como siempre, tocó en Lisboa.

Inmediatamente la Agencia Havas, que no se cuida de dar cuenta de ningun hecho importante de los que, como en todo pueblo nuevo, rico y en prosperidad, tienen lugar incesantemente en las márgenes del majestuoso río, mandó por telégrafo la noticia, no como era en realidad — se entiende, — sino desfigurándola completamente, y dándole el sombrío carácter de una matanza de estranjeros por los naturales del país.

Al dia siguiente, la noticia, ampliada, reagravada por nuevos y falsos datos, era publicada y comentada por casi todos los diarios de Francia, que la patrocinaban sin tomarse la molestia de averiguar la verdad.

¿Para qué hacerlo?

¿Se trataba de un crímen?

Imposible que no fuese cierto, si se decia que había tenido por teatro un pedazo de la América.

Entre tanto, ¿qué ha dicho, qué dice la prensa europea, *espontáneamente*, se entiende, sobre los grandes, continuos y maravillosos progresos que hacen distintas Repúblicas Sud-Americanas?

¿Qué dice de las empresas de ferro-carriles que hoy cruzan la República Argentina?

¿Que de las numerosas líneas telegráficas que en pocos meses han suprimido allí todas las distancias?

¿Qué dice sobre el estado en que allí se encuentra la instruccion primaria?

¿Qué sobre el significado que ha tenido la Exposicion universal, últimamente abierta en la provincia de Córdoba?

¿Qué dice la prensa europea sobre los progresos que en todo sentido sigue haciendo Chile, sobre sus inmensas riquezas, sobre el desarrollo de su agricultura, sobre su organizacion judicial, sobre todo cuanto constituye la existencia económica, política y administrativa de aquel país?

¿Qué noticia ha dado sobre la inauguracion de las líneas férreas en la República oriental, de sus ágiles corrientes, del aumento prodigioso del precio de la propiedad territorial, de las facilidades que el estranjero tiene allí para ganar la vida, y qué, finalmente, sobre la importancia comercial de la plaza de Montevideo?

No; de nada de esto se ocupa la prensa europea por su propia inspiracion. Si lo hace alguna vez, es porque amigos oficiosos y nobles de aquellos países como Gallet de Kulture, Coural, Gay, Femoux ú otros, escriben de vez en cuando bellos artículos sobre ciertos hechos de trascendencia que en América tienen lugar, no solo en provecho propio, sino en el de esta misma Europa, que nos abastece de todos sus artefactos, que nos manda allí millones de sus hijos, á quienes recibimos con los brazos abiertos, y que recibe de allí el aire vivificador que hoy alimenta sus fatigados pulmones.

Pero estalla una revolucion en cualquier punto de América.

Oh! entónces sí, la cosa tiene interes: entónces sí vale la pena de perder el tiempo en ocuparse de la pobre América!

Ejemplo de hoy mismo.

Miéntras Chile, el Plata, el Perú, Colombia, Centro América prestan ancho campo para que la prensa europea se ocupe de los progresos que hacen, de las conquistas que realizan, de las mejoras que introducen, de las dificultades que vencen y los abusos que cortan, en esa fiebre reformadora que calienta todas las cabezas en la tierra de Colon, se guarda bien de hacerlo, contrayéndose, por el contrario, á ocuparse constantemente de Méjico y Venezuela, porque el sol de la paz no ha brillado allí todavía.

Efectivamente: aun no ha sonado para aquellas dos hermanas queridas la hora de la quietud y el reposo, que sonrie ya á muchas otras; pero ¡qué!

¿Méjico y Venezuela serán, por ventura, una escepcion de la regla?

Convulsionadas, envueltas en las llamas de la guerra civil, devoradas por el fuego de las pasiones, ¿dan acaso al mundo un espectáculo *único*, y que no hayan presentado ántes todos los estados europeos, sin exceptuar uno solo?

La Inglaterra se considera feliz con su situacion; pero ¿no luchó durante ocho siglos por *el color de una rosa*, hasta que en la batalla de *Bosworth* el conde de Richmont venció al abominable Ricardo III?

Los cantones suizos que son hoy el modelo de la democracia, que hacen la delicia de los que estudian el mecanismo federal de los pueblos, ¿no sellaron, por ventura, su union sobre millares de cadáveres caidos en sangrienta lucha?

¡Y la España!

¿Hay alguna República americana que haya pasado por sacudimientos mas violentos, por horrores mas grandes, desde la Inquisicion de Felipe II hasta la Inquisicion de ser Patrocinio y el padre Claret, ni por revoluciones mas profundas de horrores ántes de llegar.... á qué?

¿Acaso á su organizacion?.

Cuando se ha mendigado en todas las córtes europeas un rey para sentarlo en el trono que ocupó Cárlos III é Isabel la Católica, y ese rey se ha *impuesto* á la nacion por diputados al amparo de las bayonetas; cuando la nacion está desquiciada, sin crédito, con una deuda inmensa, trabajada por partidos que luchan para establecer su predominio, y con una revolucion *carlista*, que, á pesar de las atrocidades de la guerra de los *siete años*, ha encontrado, y todavía encuentra quien derrame su sangre por D. Cárlos, ¿podrá decirse que la España está en mejores condiciones que Méjico ó Venezuela?

¿En qué, ni por qué?

Esta misma Francia, patria del génio y del talento de tanto hombre inmortal, diseña un dia del mundo, que tiembla al sentir la pisada del caballo del vencedor afortunado de *Friedland* y *Austerlitz*; madre de la revolucion sacrosanta, cuyos rayos de gloria alumbran las palabras de *Igualdad, Libertad y Fraternidad*, y cuya conveccion proclama los derechos del hombre en el Sinai del 89, despues de tanta revolucion, de tanta sangre derramada, de tantísima víctima inmolada en el altar de la discordia, de tanto horror y vergüenza, de tantas lágrimas y lucha, ¿ha conseguido, por ventura, no ya organizarse, pero ni siquiera establecer su forma *definitiva* de gobierno?

Ay! Que si los hombres que por aquí atacan á Méjico quisieran estudiar las situaciones con un criterio tranquilo, reflexivo, desapasionado é imparcial, no solo detendrían ante los hechos del presente, sino abarcando con su mirada los horizontes del porvenir, quizá no tendrian el consejo de asegurar que la situacion interna de la Francia, con su territorio ocupado por el prusiano, con una deuda fabulosa, dividida por siete partidos, y sin un punto objetivo á que dirijir su voluntad, sus fuerzas y su patriotismo, no es por cierto ni mas ventajosa ni mas consoladora que la de ese mismo Méjico, que la *Revue de Deux Mondes* presentaba, no ha mucho, como una *Cueva de bandidos*; lo que no ha impedido que la energía, el valor, la constancia y la noble abnegacion de sus hijos, haya dado una leccion á la Europa entera del modo como allí se pelea por la Independencia de la patria!

Efectivamente: Méjico se halla todavía agitado en brazos de la guerra civil: el órden y la paz interna no han podido aun levantar su trono en la tierra de Moctezuma; pero, ¿no tendrá, acaso, la culpa de lo que hoy pasa allí la política del imperio y de la Francia de Napoleon?

Una guerra colosal, homérica, casi mitológica como la que aquella República sostuvo contra el primer ejército del mundo, contra los soldados, que segun la frase del poeta, *parecian haber hecho pacto con la victoria*, era natural que hiciese nacer ambiciones en los que habian tenido la gloria de vencer al invasor, pues no todos han nacido en el mundo con la virtud de los Gracos ni del Ateniense.

Una de esas ambiciones, no por ese ménos funesta, es la causa de la revolucion actual.

Pero no se regocijen los que la contemplan con placer: la revolucion toca ya á su fin, y el dia que Juarez triunfe, Méjico, rico, poderoso, con un pueblo viril, inteligente, y anheloso de paz y quietud, entrará á tomar su puesto en el banquete de las naciones que hoy viven felices, á la sombra de la libertad, garantida por el órden y por el respeto de las instituciones.

Lo mismo decimos de Venezuela.

Noticias recientes nos hacen saber que el general Guzman Blanco ha triunfado en toda la línea, y que la revolucion que luchaba por derrumbarlo, ha recibido un golpe mortal.

Si esto es así, esperamos que el vencedor no se entregue á los escesos de la venganza despues del triunfo: que no le manche con actos que importen una persecucion, un encierro, un encarcelamiento, y que, por el contrario, abriendo el corazon á las dulces espansiones de la clemencia, haga flotar la bandera venezolana sobre todas las cabezas, que al fin esa bandera no es el patrimonio de un hombre, de un partido, ni de un círculo, sino de todos los que encierra bajo su sombra, y que habiéndola saludado con amor al nacer, querrán saludarla con respeto al morir!

No queriendo hacer demasiado extenso este segundo artículo, nos reservamos escribir otro para el próximo número.

Un medallon con siete retratos.

Una de las páginas ilustradas que contiene hoy EL AMERICANO, se compone de siete retratos.

Algunas palabras sobre ellos.

Juan Cárlos Gomez, hijo de la República Oriental, es no solo uno de los primeros hombres públicos de su país, sino de los primeros escritores y poetas de la América española.

Como periodista, no conocemos ninguno que le aventajes.

Redactor de varios periódicos en Chile, la República del Uruguay y la Argentina, donde quiera que ha escrito ha dejado huella, ha producido honda sensacion, y ha conseguido, no pocas veces, cambiar una situacion con el ardor de su palabra, siempre llena de fuego y conviccion.

La lucha lo engrandece: la polémica lo agiganta.

Como Pelletan, Juan Cárlos Gomez, cada mañana, al levantar los ojos al cielo, «pide á Dios un contradictor.»

Lo necesita, porque necesita discutir, y ¡ay! del adversario que cae en su camino. No le tiene piedad, lo asalta, lo postra, lo vence sin conciencia.

Su fecundidad como periodista es sorprendente.

Siendo redactor de nuestro propio periódico, *La Tribuna*, durante tres años lo hemos visto, dia á dia, escribir cinco y seis columnas, enormes, como son las de los diarios del Rio de la Plata.

En su país ha ocupado todos los puestos públicos á que le daban derecho su inmenso talento, su acrisolado patriotismo y su proverbial honradez, siendo sucesivamente diputado, senador, ministro, miembro de la Suprema Corte de Justicia, y en una palabra, todo cuanto un hombre puede ser en su patria.

Cosa que parece nada en un hombre de su temple, Gomez, en el campo ameno de las letras, de la literatura y de la poesía, por su ternura y delicadeza, por su chispa, á veces, y por los vuelos caprichosos que da á su imaginacion, cansallado de oro y perlas, baria dudar que es el periodista ardiente, incisivo, batallador, apasionado en cuyas manos la pluma parece á veces la clava de Hércules.

Su nombre es demasiado conocido en toda la América para que creamos necesario agregar una palabra mas.

* * *

El Dr. D. Lorenzo Montúfar es uno de los hombres mas notables de Centro-América y uno de sus primeros publicistas.

En la prensa y en las asambleas, se le ha visto siempre sobre la brecha, defendiendo con ardor los principios liberales, combatiendo con energía y desinteres á sus enemigos, y particularmente á los jesuitas, y sufriendo á causa de ellos.

Orador fácil y galano, hábil escritor y docto jurisconsulto, su profunda erudicion contribuye á dar un interes poderoso á sus discursos y escritos, forenses ó políticos.

El Dr. Montúfar ha desempeñado las mas elevadas funciones públicas. Ha sido Rector de la Universidad de Costa Rica, Magistrado de la Corte Suprema, Ministro plenipotenciario cerca de varios gobiernos de Europa y América, y es hoy, por segunda vez, Ministro de Relaciones Exteriores é Instruccion pública de Costa Rica.

El Sr. Montúfar tiene 45 años. Su trato es muy ameno y su temperamento altamente literario. Es miembro correspondiente de la Academia Española y de otras corporaciones sábias.

* * *

EL AMERICANO publicará de vez en cuando retratos de los primeros artistas de Europa. Hoy comienza esta série por el del Velazquez moderno, por el del Van-Dyck español, cuya fama es tan grande en nuestra América como en la misma Europa.

D. Federico Madrazo obtuvo una de las medallas de honor de la Exposicion de Paris de 1855, y recordamos la inmensa sensacion que produjeron sus obras, especialmente sus retratos del sexo hermoso, en aquel grandioso palenque de la inteligencia.

No se nos ha borrado de la imaginacion el retrato de cuerpo entero de una de las damas de la aristocracia española, la duquesa de Medinaceli, vestida de andaluza. Otro retrato, tambien de cuerpo entero, nos llamó estraordinariamente la atencion, el de la jóven duquesa de Alba, hermana de la que fué emperatriz de los franceses.

¡Que lienzos tan admirables! ¡Qué verdad en la espresion, qué armoniosa brillantez de colorido, qué seguridad en el dibujo, y sobre todo qué parecido!

Madrazo ha sido director del Museo Nacional de Madrid, uno de los primeros de Europa, por no decir el primero; lo es actualmente de la Real Academia de Bellas Artes, y está condecorado con todas las grandes cruces de su país y con las principales de Francia, Prusia, Rusia, Suecia, Portugal, etc. etc. En una palabra, es una celebridad europea, y bajo este punto de vista nos hemos apresurado á proporcionarnos su retrato para publicarlo en EL AMERICANO.

* * *

Otra celebridad, no artística, sino literaria, es D. Ramon Mesonero Romanos, conocido generalmente en América y tambien en Europa, con el seudónimo de *El Curioso Parlante*.

¿Quién no ha leido entre nosotros sus deliciosas *Escenas matritenses*? ¿Quién no ha saborendo sus *Recuerdos é impresiones de viajes*?

Mesonero Romanos es no solo un gran pintor de los usos y costumbres de su patria, un prosista de primer órden, sino tambien un erudito y un anticuario. Su *Antiguo Madrid* y sus colecciones de varios clásicos españoles, revelan una vasta instruccion, un gusto esquisito y un conocimiento especial de la literatura de su patria.

* * *

Don Leon Walls, frances, es redactor del *Courrier de la Plata*, importante periódico que en el idioma de Voltaire se publica en Buenos Aires.

Inteligencia, corazon, lealtad, tino práctico, experiencia del periodismo, sentimientos tiernos y fraternales, son condiciones que todos reconocen en esa *belle nature*.

Durante la última epidemia de Buenos Aires, como miembro de la *Comision Popular*, fué admirable su abnegacion.

La fiebre le postró: estuvo á la muerte; pero en lo mas solemne de su situacion, no perdió un solo instante ni su buen humor, ni ese espíritu festivo que hace de cada frances un Beaumarchais.

Esa conducta, noble y digna, le ha conquistado la simpatía, nosolo de sus numerosos compatriotas, sino de toda la poblacion de Buenos Aires.

Mas de un periódico frances, aquí, nos ha hablado con cariño del Sr. Walls, que, años atras, militó en la prensa de Paris.

* * *

El clero argentino de hoy no es el clero argentino de la revolucion de la Independencia.

Sin embargo, hay en sus filas algunos sacerdotes de inteligencia. Contaremos entre ellos al doctor Domingo César, actual fiscal eclesiástico en Buenos Aires, muy jóven todavía.

Testigos de su abnegacion durante la epidemia de que ántes hablamos, publicando su retrato en EL AMERICANO, hemos querido pagar un tributo á su noble conducta durante los dias de prueba.

* * *

Del Dr. Manuel Ancizar se puede decir lo que él mismo decia de D. Andres Bello: «Hombre todo él ciencia, todo él bondad, todo él modestia.»

Ancizar es uno de los sabios que mas honran á Colombia. Rizo sus primeras armas en el periodismo; fundó *El Dia*, de Bogotá, y redactó *El Tiempo*; acompañó á Codazzi, á hacer por su parte y comisionado por el Gobierno, un viaje de esploracion científica en el Sur de la República, de la que daba cuenta en sus admiradas é instructivas correspondencias á los periódicos de Bogotá, y que, bajo el título de *Peregrinacion de Alpha*, son popularesen Colombia y en casi toda la América Latina. Un sabio como Ancizar debia tener un puesto seguro en la Universidad. Es rector de la Nacional y profesor.

Por su alta inteligencia, por su probidad, por su conocimiento profundo de los hombres y las cosas de su país y de América, y digámoslo tambien, del mundo, el doctor Ancizar no podia tampoco quedar ajeno á los asuntos públicos de su país.

Bajo la administracion del general Mosquera, cuando éste echó las bases de la Union Colombiana, Ancizar desempeñó con brillo el Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Interior, y mostró cuán generosas y elevadas miras abrigaba.

Por do quiera pasa, Ancizar deja una huella de luz, un bello ejemplo, un nombre venerado.

Pincelada política.

No parece sino que la prodigiosa actividad de los acontecimientos de la guerra, tanto como los multiformes é inauditos escándalos de la *Comuna*, han gastado en Francia un gran caudal de la vida política: á la verdad, en individuos, gremios, pueblo, gobierno, Asamblea nacional, —en todo y donde quiera se nota una profunda apatía, un cansancio indefinible, un verdadero indiferentismo en abierta oposicion con la vivacidad, la turbulencia y los hábitos de raza. Lo cual, y ese mismo ilusorio sinceramente á que por causas de poco momento, y en mitad de una atmósfera política encalmada, tienden al parecer en la Asamblea parcialidades que jamas se avinieron, convence de que los elementos de vida se hallan aun como paralizados allí donde cesó el choque de tanto impulso perdido, de tanto esfuerzo mal empleado.

Mas en ese como punto de reposo quizas se regeneren hombres y partidos, y en fuerza de una accion benéfica vengan á sazon y maduren los frutos de una enseñanza tan costosa, que en vez de desaprovechada, es de esperar sirva por siempre de escarmiento.

Sabemos el orígen y desarrollo histórico de la Asamblea nacional: surgió de las por demas lamentables y difíciles circunstancias en que se puso la Francia con esa guerra inconsiderada; y á pesar de que su objeto fué á los principios limitado y pacíficos sus poderes, siguió adquiriéndolos mas amplios diariamente, como por pacto tácito con los ciudananos ó por el general asentimiento de la nacion.

Fué en su primer período, no hay que dudarlo, el arca providencial que preservó á la Francia del diluvio de sangre en que se inundaba. —Mas adelante, sintiéndose llena de vigor y lozanía, y ya con segura conciencia de su poder y prestigio, quiso abarcarlo todo en los distintos ramos de la alta administracion, y todo lo abarcó.

La paz con el enemigo y el vencimiento de la *Comuna*, son actos que harán por siempre memorable á la Asamblea nacional, y justamente acreedora á la gratitud del pueblo frances.

Pero así como suele decirse que los buenos patricios deberian siempre «morir á tiempo,» —por lo ocasionado que es el hombre, llevado de la ambicion y otras malas pasiones, á desluir cuando no á manchar las mas brillantes páginas de su vida pública, —así creemos nosotros que la Asamblea nacional debió dar fin á sus dias, apénas consumados los grandes actos que la hicieron necesaria.

En efecto, notamos que la Asamblea, no bien hubo conjurado los peligros en que se vió la Francia, cuando entró en un período de pormenores que la han desnaturalizado por completo.

Desaparecidas las causas que la dieron unidad, sus diversas parcialidades se entretienen, se pierden en esos pormenores de asuntos secundarios, como ganando tiempo para sus combinaciones y trabajos preparatorios hasta que llegue la oportunidad de resolver el gran problema del gobierno definitivo.

Hoy mismo, la Asamblea debiera consagrar exclusivamente su atencion y esfuerzos al solo rescate del territorio, y dar por terminadas sus tareas con acto tan espléndido y de verdadera gloria nacional.

Mas por desgracia, no esperamos que tal haga, si leemos de juzgar por recientes discusiones que han excitado algun tanto en estos dias la curiosidad y aun las pasiones de en el seno de la Asamblea.

Aludimos á los debates suscitados entre M. d'Audiffret-Pasquier y M. Rouher, aquel, como presidente de la comision informadora sobre los contratos de municiones de guerra y boca, de los cuales están en cuenta nuestros lectores; y éste, como decidido defensor de los actos contratados del imperio.

El discurso de M. d'Audiffret ha sido elogiado unánimemente y aun con exageracion por la prensa periódica; entre otros diarios, el *Temps* se expresa así;

«El discurso de M. d'Audiffret es un acto administrativo y político de trascendencia. Administrativo, porque ha dado por resultado el nombramiento de una comision destinada á hacer imposibles los abusos á que se entregó por mucho tiempo el ministerio de la guerra. Político, porque ha asestado al bonapartismo un golpe mas terrible que el de la derrota misma en los campos de batalla. M. d'Audiffret, no solamente ha herido de muerte al imperio, sino tambien le ha deshonrado. Nadie, cualquiera que sea su opinion sobre el régimen imperial, habia sospechado hasta qué punto la Francia hubiese sido entrada á saco, ni en qué estado de desamparo se la hubiese lanzado á los graves peligros de una guerra.

Mucha impresion causó en el seno de la Asamblea este dilema de M. d'Audiffret: «O el imperio estaba apercibido á la guerra, ó no lo estaba. Si lo primero, ¿á qué los contratos? Si lo segundo, á qué hacer la guerra?»

El discurso de Mr. Rouher contestando al precedente, fué el asunto esclusivo de la sesion del 21 de mayo: en la primera parte el orador probó á justificar los actos del imperio; y en la segunda se limitó á objetar las demostraciones numéricas de Mr. d'Audiffret. La Asamblea, durante esta larga discusion, guardó el mayor silencio; no sin haber tenido que reprimir una que otra interrupcion, al dejado de dar nuestras de un cansancio y de un fastidio que hacia notable contraste con la impresion que habia hecho en su seno el discurso de Mr. d'Audiffret.

Tan largo debate ha venido á parar en una órden del dia motivada, en que la Asamblea espresó su plena confianza en las comisiones informadoras y declaró perseverar en su propósito de hacer efectiva cualquiera responsabilidad por actos anteriores y posteriores al 4 de setiembre.

Siempre aplaudimos el celo en materias que, como esta, tienen por objeto moralizar á los encargados de los destinos de los pueblos. Sensible es, por desgracia, como lo acredita la historia de todos los tiempos, que las responsabilidades colectivas por lo comun resultan ilusorias; provocando en cambio violentas reacciones, á trayendo en pos de sí males sin cuento, de los cuales es el menor la pérdida del tiempo.

Algo se ha adelantado en el asunto del rescate del territorio. En la Asamblea la comision ha terminado el exámen de los diversos proyectos delidos á la iniciativa particular, proponiendo en conclusion un empréstito de 3.000 millones, realizable por medio de una emision de obligaciones reembolsables en 22 años; aplicándose anualmente, durante este tiempo, á la amortizacion de este empréstito la suma de 200 millones.

La comision no tiene en esta materia sino un voto meramente consultivo.

Mr. Thiers ha propuesto á la Prusia anticipar la época de la evacuacion del territorio, fijada para el 1º de mayo del 74, mediante el pago de los 3000 millones. Las conferencias han tenido lugar el 1º y el 15 de mayo entre Mr. Thiers mismo y el conde de Arnim.

El Senado de la Union-Americana ha adoptado por 49 votos contra 9 la ratificacion del artículo adicional, al tratado de Washington, segun el cual el gobierno ha sus reclamaciones por daños indirectos, con la condicion de que en lo porvenir la Inglaterra y la América sean únicamente responsables de los daños directos.

El 26 de mayo se aguardaba en Washington, para la ratificacion, la respuesta de Lóndres.

El *New-York-Herald* critica severamente la adopcion, como una concesion indigna de la América. Pero el *New-York-Times* dice que el Senado merece la gratitud de todas las clases industriales, y que los senadores han interpretado la opinion nacional, sinceramente favorable á la adopcion.

No se crea que la resolucion del Senado es el desenlace de este asunto; no pasa de ser mero consentimiento á que las negociaciones entre ambos gabinetes, sobre el artículo adicional, continúen bajo la base de las modificaciones hechas por esa Asamblea, y cuyo tenor se ignora todavía. Cuando las negociaciones hayan dado un resultado satisfactorio, el asunto volverá al Senado y solo entonces podrá tener una solucion definitiva.

La prensa inglesa se ocupa en particular del nuevo aspecto que ha tomado esta cuestion, y he aquí lo que tomamos á ella tomamos del *Times*:

«El general Grant se halla ahora en disposicion de continuar considerando, en condiciones definidas, la proposicion hecha por lord Granville, y ya á esforzarse en llegar á un mútuo acuerdo con el gobierno británico sobre los términos del artículo. El Senado ha recomendado algunas alteraciones en la redaccion original; y suponiendo que el presidente adopte el texto así modificado, toca á nuestro gobierno averiguar si corresponde al objeto de su propia sugestion. Quizás en las negociaciones se modifique tambien el texto del artículo; pero es de presumir que el voto emitido ya por el Senado asegure la ratificacion final, con tal que los cambios ulteriores no sean esenciales. Sin embargo, importa observar que tanto distan las negociaciones de hallarse terminadas, que ántes bien debe considerárselas, bajo el punto de vista de una solucion práctica, como empezando.»

Mr. Gladstone, respondiendo á Mr. Disraeli en la Cámara de los Comunes, ha dicho que el gobierno habia sido informado de que el Senado habia adoptado el artículo adicional, con enmiendas; que el texto de estas enmiendas acaba de transmitirse, y que, finalmente, cree el ministerio que no ha resuelto nada todavía; y que las modificaciones propuestas son meramente condicionales, por lo cual no puede comunicarlas. Mr. Gladstone añade que el gobierno no perderá un instante en responder á la proposicion hecha por América.

ACOJIDA

DE EL AMERICANO EN AMÉRICA

Para reproducir la cantidad de artículos que toda la prensa de nuestro continente consagró á EL AMERICANO ántes de su aparicion, todos honrosos y benévolos hasta la exageracion, necesitaríamos ocupar sus columnas por espacio de seis meses cuando ménos.

¿Por qué no decirlo con sinceridad? Nuestra vanidad se hallaba perfectamente halagada con esas demostraciones espontáneas, francas, y hasta entusiastas, en favor del pensamiento que prometiamos realizar, porque nos demostraban la generosísima confianza que en nosotros generosamente se depositaba.

Sin embargo, nuestra legítima ambicion no estaba satisfecha; anhelábamos saber si una vez fundado EL AMERICANO correspondia á las esperanzas en él concebidas.

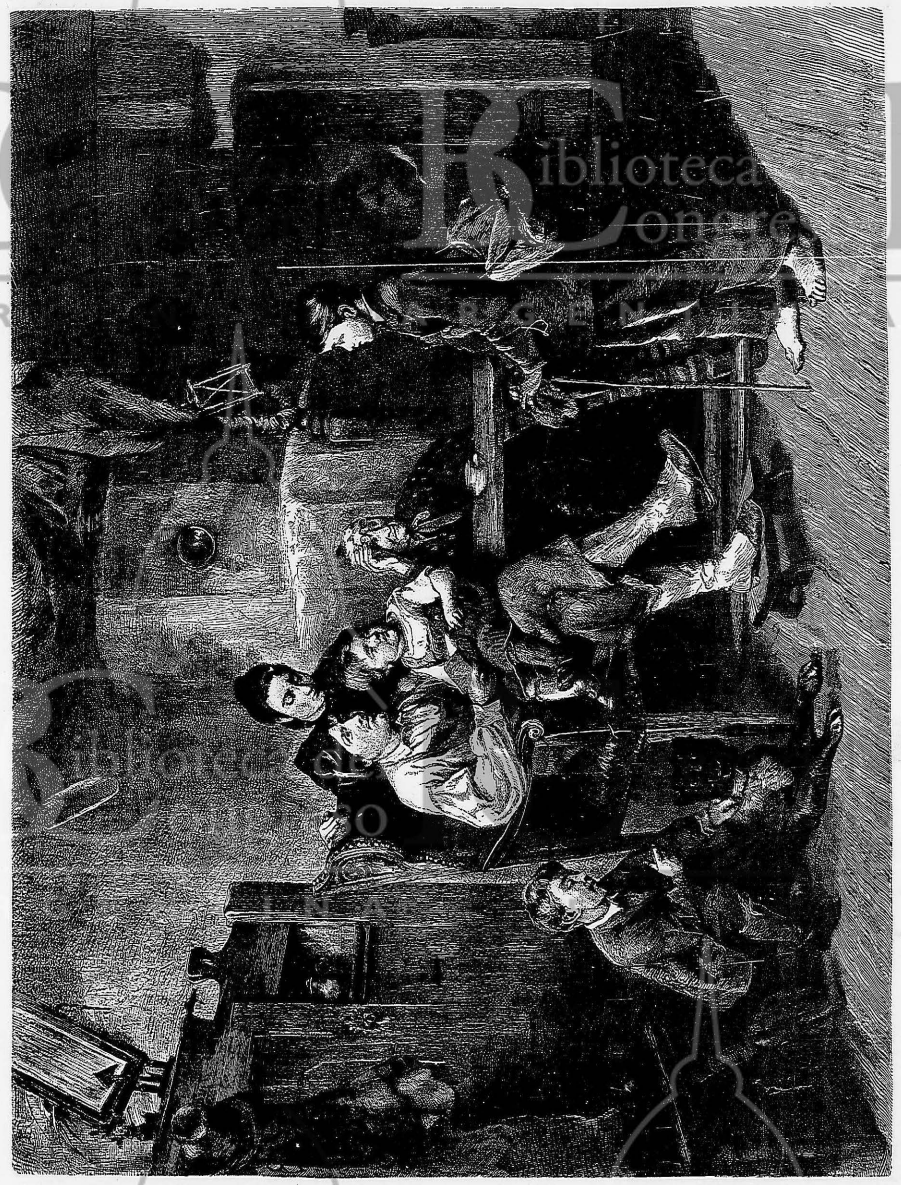
Las noticias que nos acaban de llegar del Rio de la Plata y de Chile empiezan á satisfacer plena y espléndidamente esa ambicion, como lo comprenderán nuestros lectores.

Juzguen ellos mismos.

Hasta este momento solo tenemos aviso de la llegada del *número prospecto* de EL AMERICANO á las Repúblicas ántes citadas.

La acogida que en ellas ha tenido — confesamos — sobrepuja con mucho todos nuestros cálculos y esperanzas, por exagerados que fueran aquellos y risueñas estas.

EUROPA Y AMÉRICA.



EL HIJO EXTRAVIADO REGRESANDO AL SENO DEL HOGAR.—(Retour de l'enfant prodigue.)

Como lo anunciamos en el primer número, á Montevideo solo mandábamos *setecientos* ejemplares, inclusa los que toma el gobierno.

Bien pues: nuestro agente allí, el Sr. Tavolara, nos pide que le mandemos MIL, porque *mucho teme* (son sus palabras) que á esa cifra suba, *por ahora*, la suscricion.

El que conozca la poblacion de Montevideo y las desgracias domésticas por que acaba de pasar, no podrá ménos que admirarse de tan extraordinaria suscricion obtenida al empezar su carrera este periódico.

En Buenos Aires el Sr. Mitre tenia, al repartir el primer número, *mil suscritores* solo en la ciudad.

Jamas ningun otro periódico empezó allí bajo auspicios semejantes.

En cuanto á la prensa de una y otra márgen del Plata: los juicios que consagra á EL AMERICANO son tan lisonjeros como honrosos, segun se verá cuando los reproduzcamos.

Vamos á Chile.

Nuestro prospecto llegó á Valparaiso el 11 de abril.

Los diarios que hemos recibido alcanzan al 13, y á pesar de ese cortísimo tiempo, vienen materialmente llenos de artículos consagrados á EL AMERICANO.

El viejo *Mercurio*, el decano prestigioso y reputado de la prensa chilena, cuya palabra tiene siempre eco, despues de trascribir el programa y varios otros artículos de EL AMERICANO, le consagra en su seccion editorial las siguientes hermosas palabras:

«Ayer recibimos el prospecto del periódico que acaba de fundar en Paris el distinguido literato Sr. Varela y que agradecemos con impaciencia.

La promesa hecha está cumplida, y cumplida de una manera que ha sobrepujado á nuestras esperanzas. Lo que debe haber trabajado nuestro colega y amigo para dar cuerpo á su pensamiento, realizacion á su idea de tanto tiempo acariciada, se deja ver desde luego con solo echar la vista sobre el vasto material que encierra EL AMERICANO.

Literatura lijera, estudios sérios, bibliografía, modas, etc., todo, en una palabra, lo que puede apetecerse en un periódico de este jénero se halla allí iniciado, y con una fortuna que, aun conociendo las aptitudes del Sr. Varela, no pudimos nosotros que acombrar á los que, como nosotros, conocen las dificultades sin número que ofrece una empresa semejante.

Pero nada ha arredrado al antiguo redactor de *La Tribuna*: nada le ha detenido ni podido detenerle, desde que su actividad, su lacina diligencia, su delicadeza reconocida estaban empeñadas en esta obra.

Y adviértase que ser diligente en estos paises no es lo mismo que serlo en Europa, donde el egoismo toma las formas de la desconfianza aun en aquellos que por su talento y posicion social debian estar exentos de ese vicio.

¿Quien, sino Héctor F. Varela, habria podido lovantar un periódico ilustrado en esa Babilonia de la especulacion y de la inteligencia? ¿Podria presumirse que un americano español, que un hombre solo, sin mas responsabilidad que su nombre, sin mas pudrinos que su jénio emprendedor y diserto, fuera capaz no solo de fundar una publicacion tan notable como es esa, sino hacerse de coopendores tales como los que ha sabido procurarse?

Muchos lo dudaron, otros tantos, por no decir la generalidad, lo creyeron nunca, y no porque les faltara fé en la honorabilidad del hombre, sino porque juzgaron la obra muy superior á sus fuerzas.

¿Qué decir ahora?

No queda mas remedio que repetir lo de Santo Tomas: ver y creer.

Despues de esto los accionistas de EL AMERICANO, los amigos personales del Sr. Varela deben estar de plácemes: negocio y amistad han sido satisfechos.

Lo que es por nosotros, solo á ésta atendemos, y por ello, aun descartando la utilidad que divisamos segura, felicitamos muy sinceramente al amigo, no tanto por los provechos que pueda producirle la empresa, cuanto por el honor que ha sabido granjearse con el cumplimiento estricto de su palabra.

EL AMERICANO servirá los intereses de América, como nos lo dijo mil veces su redactor; será indudablemente el representante literario de nuestras Repúblicas; y de tan si quieras ser justos, lo que no dudamos un solo momento, no tardarán mucho en reconocer que el que supo proceder como hermano de la caridad en la epidemia de Buenos Aires, sabrá cumplir igualmente con los deberes de hacedor del progreso americano, que se ha impuesto por puro amor á la América.»

Hasta ahí el artículo del ilustrado *Mercurio*,

¿Como no sentirse orgulloso de haberlo inspirado y merecido?

¿Cómo no sentir cada dia y á cada momento una simpatía mas viva y mas profunda por el pais en que así se nos trata y juzga?

Las desconfianzas de que nos habla *El Mercurio* no nos lastiman: hasta cierto punto eran muy fundadas, porque, efectivamente, nadie puede calcular las dificultades, tropiezos y disgustos de todo género con que hemos tenido que luchar para mandar EL AMERICANO, á los treinta dias justos de haber llegado á Paris, desgraciado todavia despues de los sucudimientos tremendos porque ha pasado, y sufriendo las ex[illegible] noticias del estado de sitio.

En estados inciclos, en Inglaterra, Italia, Bélgica ó Portugal la planteacion del periódico habria sido fácil: aquí ha sido una empresa colosal, como lo prueba el que, hasta hoy mismo, no hayamos conseguido todavia la autorizacion para publicar la parte francesa.

Sin embargo, nada nos arredró, y comprendiendo precisamente lo que dice *El Mercurio* respecto á las dudas que la mayoria de los amigos de Chile alimentaba sobre nuestras fuerzas para fundar tan pronto EL AMERICANO, luchamos dia y noche, y al fin vencimos.

Lo confesamos con cierta complacencia que comprenderán los lectores: hoy si estamos satisfechos; pues comprendemos toda la importancia que para nosotros y para la empresa tiene el juicio de *El Mercurio*.

Por su parte, *La Patria*, dirigida por el distinguido publicista y brillante orador D. Isidoro Errázuriz, ha saludado tambien la llegada á Chile de EL AMERICANO con estas afectuosas palabras.

«Ya llegó! A los que han concebido tantas y tan justas esperanzas en EL AMERICANO, tenemos que darles una buena noticia: el primer número prospecto ó programa acaba de llegar ayer. Fué encontrado entre los cajones del cargamento del *Chimborazo*.

Preciso es confesar que el Sr. Varela nos ha sorprendido con su actividad, pues al mes justo de su llegada á Paris ha montado una empresa cuyas grandes dificultades comprendemos mejor que nadie los hombres de la profesion.

Por hoy nos limitaremos á dar una lijera idea de EL AMERICANO, para que los habitantes de Valparaiso le presten su apoyo.

A no dudarlo, EL AMERICANO es el periódico ilustrado mas grande, mas completo y mas elegante de cuantos han llegado hasta ahora á la América latina. Su director ha comprendido que no bastaba mandar un periódico con lindos y lujosos grabados, como los que trae el primer número, sino que, para darle interes, era preciso hacer un periódico para todos, llenándolo con materiales escojidos y variados.

Este primer número, á mas de su importante programa, que será leido con gusto, trae una série de artículos *esplicando lo que será* EL AMERICANO; esplicaciones de las cuales se desprende la gran importancia que el periódico tendrá.

Para comprenderlo, basta saber que á mas de los ciento sesenta colaboradores que en América tendrá el gran periódico, el Sr. Varela ha conseguido en Europa la colaboracion de hombres como Víctor Hugo, Girardin, Lubeluye, Luis Blanc, Ledru Rollin, Dumas, Selgas, Ochoa, Hurtzembuch, Trueba, Campoamor y sesenta ó setenta mas por el estilo, colaboradores á los cuales se les retribuirá su trabajo á tanto la línea. Como se comprende, ningun periódico ninguno tuvo antes una colaboracion semejante, ni tan numerosa, ni tan escojida. Unida á la de nuestros compatriotas, EL AMERICANO nos traerá, pues, en adelante, producciones que lo harán doblemente importante y apetitoso.

Por hoy no queremos decir mas.

El que desee suscribirse puede ocurrir á la librería del *Mercurio*, tanto en Valparaiso como en los demas puntos de la República.»

Hasta ahí *La Patria*.

Como á *El Mercurio*, le agradecemos del fondo del alma el apoyo valioso que tan bondadosamente nos prestan y la manera honrosa con que personalmente nos tratan tan ilustrados colegas.

Nos falta ahora conocer lo que puedan haber dicho los diarios de Santiago, que no han tenido tiempo de venir por el último vapor.

Una cosa podemos asegurar á nuestros hermanos de Chile, y es que EL AMERICANO sabrá hacerse digno del entusiasta apoyo que le prestan, continuando con fé y resolucion la marcha iniciada!

Acabábamos de trazar estas líneas, cuando nos llega el correo de Panamá, trayéndonos cartas y diarios de este punto, de varias ciudades de Colombia, de Venezuela, de Centro América, del Perú, Chile y Méjico.

Si no temiéramos que alguien pudiese reirse de nuestro candor, diriamos que estamos locos, ébrios de contento.

El contenido de las cartas de nuestros amigos, los artículos de CUARENTA Y SEIS distintos periódicos, de todos los colores políticos, en que se habla de EL AMERICANO, nos hacen saber que el periódico ha sido recibido con gran entusiasmo y amor verdaderamente fraternal!

Próximos á poner en prensa el número, apénas reproduciremos uno que otro artículo tomado al acaso.

El Ferro-Carril, de Santiago, que, como se sabe, es el principal y mas prestigioso de la hermosa ciudad, y á cuyo frente se halla el afamado escritor Justo Arteaga Alemparte, dice lo siguiente:

«Tenemos delante de nosotros el número prospecto de EL AMERICANO, que hemos leido con vivo interes.

EL AMERICANO ya no es una promesa. EL AMERICANO es una realidad. Bien lo prueba su número-prospecto.

Viene repleto de hermosos grabados y de artículos que se distinguen por su variedad y por su gracia. EL AMERICANO medita y rie, instruye y divierte, escribe con elevacion y charla con ingénio; es sério en las cosas sérias, anceno y chispeante en esos pequeños nada de la vida que son encanto y fiesta para la colosidad que quiere divertir sus fastidios y para el trabajo que quiere entretener sus solaces.

Invade la primera página de EL AMERICANO un retrato de Mr. Thiers. Su segunda página la llena una profesion de fé escrita con animacion y colorido. Su tercera página hace desfilar los nombres de los colaboradores con que cuenta de este y del otro lado de los mares. Eso no es pu ñado ni es regimiento; eso es falanje. Las celebridades europeas codeándose ahí con las celebridades americanas, son una certeza de que EL AMERICANO resumirá el movimiento de las letras y del pensamiento de ambos continentes. La América y la Europa que son inteligencia, ciencia, arte, lucha por la verdad y la belleza, lucha por cuanto es hermoso, grande, bueno, justo, tendrán en EL AMERICANO una especie de Congreso internacional.

No seguiremos una por una las diez y seis páginas del nuevo periódico. Es innecesario. ¿Quién no le ha tenido entre sus manos? ¿Quién no le ha recorrido siquiera? Es el acontecimiento y la curiosidad del momento.

Todo le presagia fortuna. El señor Varela tiene indudablemente el secreto de lo que forma la celebridad y la circulacion de los periódicos. Su AMERICANO, antes de nacer, ya era un conocido, ya habia despertado el interes del pueblo americano y no habia pasado desapercibido para el público europeo. Buen augurio. Vencer el silencio y la indiferencia es tener andada la mitad del camino.

Hé aquí lo que ha alcanzado el Sr. Varela.

EL AMERICANO habrá recorrido á estas horas toda la Europa y toda la América. Hablando dos leguas, hablando tres leguas, en caso necesario, hablará, por decirlo así, todas las leguas. Romperá así las fronteras de la incomunicacion. Noble y generoso propósito para el que pedimos las bendiciones del cielo y la ayuda de los hombres de buena voluntad.

La victoria ha sido siempre de los que se atreven.

Al AMERICANO nuestro saludo. A su conductor el cordial apreton de manos del amigo.»

Hasta ahí *El Ferro-Carril*.

El Monitor Republicano de Méjico trae, á su turno, este artículo:

«Tenemos en nuestro poder los dos primeros números del bellísimo é ilustrado periódico intitulado EL AMERICANO, que el erudito cuanto brillante escritor D. Hector F. Varela, ha comenzado á publicar en Paris. El periódico tiene la forma de *La Ilustracion Española y Americana*, algo mas grande y con mayor número de páginas. Tiene hermosos figurines de modas, bella y artísticamente grabados é iluminados. Grandes estampas y retratos tambien grabados sobre acero, de lo mas pulido y selecto que hasta ahora hemos conocido, y que representan varias escenas de la vida y notables personajes de ambos sexos, contrayéndose á dar á conocer lo referente á todas las Américas, tanto en el órden social como en el político; pero haciendo resaltar con marcada especialidad las entidades literarias, históricas y artísticas, así como las maravillas naturales quecencierra este nuevo hemisferio.

El Sr. Héctor Varela, por sus méritos personales, por su brillante estilo y generosas ideas; por el empeño que ha puesto siempre un con lazos, y lazos estrechísimos, el antiguo génio español con el jóven génio americano, y, ademas, por los nuestos eminentes que en su patria ha ocupado, por los servicios que en todo tiempo ha prestado á las varias emigraciones políticas, lanzadas sobre aquellas hospitalarias playas de la Plata, por la furia implacable de las discordias civiles, y lo dispuesto que siempre ha estado para defender la autoridad é independencia de su patria, es realmente digno de que lo recomendemos, así como á su periódico, que indudablemente en su género, es hoy el primero de Europa.

En los números subsecuentes, este periódico será escrito en frances y en español.

Como el Sr. Héctor Varela es en Paris corresponsal del *Monitor*, nosotros, deseando enriquecer las columnas del referido periódico americano, y proporcionarle colaboradores de Méjico para que se adelanten los ciento sesenta y seis que ya cuenta así europeos como americanos, invitamos á nuestros numerosos amigos del mundo literario, á que proporcionen artículos á propósito para que den á conocer á nuestra patria en todos sus aspectos, pudiendo remitirnos sus producciones y sus nombres si lo tienen á bien, para que figuren en el largo catálogo de los colaboradores que ya tiene el mencionado periódico.»

Pero si esto sucede en las capitales, en las ciudades de provincia de Chile no ha sido ménos simpática la acogida que ha tenido EL AMERICANO.

El *Constituyente* le consagra un estenso artículo de dos columnas que concluye con estas palabras:

«Llamamos, pues, la atencion del público hácia EL AMERICANO, recomendándolo como el mas bien escrito, mas completo, mas bien impreso, mas económico, mas interesante y mas ilustrado que entre los de Europa hayan llegado á nuestras manos, si se esceptúa la *Revue des Deux Mondes*, que pertenece, como es sabido, á otra categoria en la prensa.»

El *Copiapino*, en uno de sus artículos, dice, á su vez:

«EL AMERICANO. — Con general entusiasmo se ha recibido el primer número de este interesante periódico. Todos los ejemplares que se remitieron á la agencia de esta ciudad, fueron tomados instantáneamente, quedando muchos esperanzados para una segunda remesa que se ha pedido.

«No hay duda, el periódico citado es acreedor al interes que ha despertado en todas las clases del pueblo.»

Nuestros amigos de Lima, no era presumible que se quedasen atras, y *El Comercio*, *El Heraldo*, *La República* y otros consagran, á su turno, palabras llenas de cariño á EL AMERICANO.

Como sería impertinente ocupar un gran espacio con todas las transcripciones reproduciremos ahora el artículo editorial de *La República*, que dice así:

«Hemos recibido el prospecto del periódico que fué á fundar en Europa nuestro amigo D. H. F. Varela.

«Las esperanzas que estos pueblos abrigaron de verse representados en el viejo Mundo por un campeon de la talla de EL AMERICANO, han sido realizadas, y no como quiera, sino ántes de lo que se esperó, en atencion á las difíciles circuntancias que atraviesa la nacion francesa, en cuya capital debió establecerse la oficina tipográfica.

«La pluma inspirada de *Orion*, del simpático escritor que tantos laureles viene recojiendo en su larga carrera de periodista, la sespuesto hábilmente los motivos que han impulsado la publicacion de ese periódico y los fines que se propone. Encontramos rasgos brillantes en su primer artículo, y un espíritu elevado, recto, y digno de la alta nacionalidad americana.

«EL AMERICANO está, pues, al frente de los destinos de estas Repúblicas, que, mal conocidas y estudiadas por la Europa, han sido frecuentemente juzgadas de una manera desfavorable. De hoy en adelante no sucederá lo mismo, teniendo allí un heraldo de nuestras libertades y civilizacion.

«Era indispensable que nuestra virgen América apareciera en el mundo antiguo tal como es, para que se comprendan y estimen sus encantos, para que se conozca y grandio su cultura. Rica en todo sentido, constituyendo un mundo exhuberante de vida, dotada de elementos prodigiosos para su mayor engrandecimiento, generosa y leal, espíritual y heróica.

«La América está, pues, de plácemes, y nuestro amigo Varela ha alcanzado una victoria.

«Confiamos en que EL AMERICANO, que tiene su vida identificada con la vida de estos pueblos, servirá siempre con gloria los intereses de esta inmensa region del globo.»

Nos falta ahora la prensa de Colombia y de Venezuela.

En el próximo número nos ocuparemos de ella, renovando desde luego á todos nuestros numerosos colegas de América la espresion sincera de la inmensa gratitud que les debemos, y la seguridad de que sabremos corresponder al honor que nos dispensan.

La cuestion entre Venezuela y España.

Una triste esperiencia nos ha demostrado que la mayor parte de los conflictos diplomáticos, surgidos entre los gabinetes europeos y los de América, han tenido y tienen por orígen la conducta irreflexiva, imprudente, y no pocas veces insultante de ciertos agentes diplomáticos que de aquí se mandan á nuestros paises.

Lo que acaba de pasar en Venezuela es una prueba reciente é incontestable de lo que decimos.

Consagramos algunas palabras á la cuestion, pues bien lo merece, tanto por su desenlace, cuanto por el talento con que en la emergencia se ha conducido el eminente Sr. Guzman, ministro de Relaciones Esteriores.

No hace mucho los diarios de la tarde publicaron aquí un despacho telegráfico, datado en Madrid, en el que la Agencia Havas decia: «que, á consecuencia de la espul- «sion del encargado de negocios de España en Vene- «zuela, el Gobierno de Madrid habia dado órden para «que partiesen dos fragatas en aquella direccion, con el «objeto de pedir esplicaciones.»

Al dia siguiente, por la noche, nuestro número debia entrar en prensa.

En presencia de la noticia que nos pareció grave, escribimos un artículo en el que pedíamos al gabinete de Madrid, que no obrase de lijero y por los solos informes que de su agente (un parte interesado) recibia; que esperase mayores datos para proceder, á fin de no provocar un conflicto inútil, como tantos otros.

Compuesto y corregido ya nuestro artículo, al entrar EL AMERICANO en prensa, un nuevo telégrama anunció que las fragatas habian recibido órden de suspender su partida, porque el Gobierno de Madrid — decian los diarios de la tarde — habia recibido esplicaciones satisfactorias del de Venezuela.

Desde entónces, nada oficial ni definitivo sabiamos sobre la cuestion, hasta que el rey Amadeo, en su discurso de reciente apertura de las Córtes, *escamoteadas* á la soberanía popular, anunciaba que la cuestion habia entrado en una via amigable.

¿Por qué?

¿Por qué Venezuela habiese cometido algun acto de humillacion indigno?

Todo lo contrario!

Si la cuestion ha tenido, felizmente, una solucion completamente pacífica, ha sido porque el Gobierno español no ha podido dejar de reconocer que su representante Llorente era un verdadero loco, que con sus extravagancias y *negocios* pretendia comprometer á su Gobierno, buscándole complicaciones con el de Venezuela.

Tenemos á la vista documentos oficiales que nos autorizan á juzgar así.

Con la conciencia de su derecho, y fuerte por la razon que le asistia, el Sr. Antonio L. Guzman, ministro de Relaciones de Venezuela, y uno de los hombres mas eminentes de América, dirigió al gabinete español el notable documento que darnos á continuacion; notable por su forma y por su fondo, notable por la franqueza y verdad con que los hechos se pintan, notable por su lenguaje digno y elevado, y notable por la fuerza de los acusaciones que se hacen contra el representante español, á quien se presenta como un verdadero *mercachifle!*

Ese documento que, en todo tiempo, hará honor á su inteligente autor, dice así:

EXMO. SEÑOR DON MANUEL RUIZ ZORRILLA, PRESIDENTE DEL GABINETE DE S. M. C.

Caracas, setiembre 23 de 1871.

Excmo. Sr.:

Altos y sagrados intereses de mi patria, semejantes á los que gravitan sobre las grandes y notorias aptitudes de V. E. para con esa España, que yo tambien quiero, me animan á dirigir á V. E. estas líneas en carta particular, ya que el carácter de las notas oficiales no presta, en la severidad de sus límites, todo el campo que á veces necesita la verdad para presentarse entera.

Yo no he podido decir al señor ministro de Estado lo que particular y confidencialmente es mi deber poner en conocimiento de V. E., para que no falte luz alguna en los consejos á que debe dar lugar la crisis á que nos ha conducido el Sr. D. Manuel Llorente Vazquez.

Debo empezar por una penosa confesion. Yo creo que el juicio del Sr. Llorente, su máquina intelectual, está sufriendo sensibles perturbaciones: y las noticias que hay aquí de su última enfermedad en España, de donde llegó hà pocos meses con media cabeza rapada, y las apariencias de una cerebritis, que ofendia á menudo hasta la impresion del aire, vienen á confirmar lo que sus hechos inducen á creer, así como el tono y estilo de su lenguaje, que pudiera ser muy bien el de un orador de corrillo en la Puerta del Sol ¡pero que está á distancia inconmensurable de las reglas y los usos diplomáticos.

Para ser compendioso, citaré unos pocos hechos.

Antes de su viaje, salia distraerse con su escopeta ó tercerola, desde un balcon del hotel, apuntando y disparando á las imágenes de santos de buen gusto y de mármol, que decoran la fachada del templo de San Francisco, que le quedaba cerca. Esto prueba que el mal no es tan reciente.

Tiene entre otras curiosidades un perro, que quiere mucho, y que él llama *attaché* á la legacion, y aquí, donde nunca se ha visto un perro amarrado por la calle, como se ven en las ciudades de menos poblacion, este señor ministro saca el suyo amarrado, ciñendo el estremo de la cadenilla ó cordon á su muslo derecho. V. E. imaginará fácilmente hasta qué punto llamará esto la atencion, especialmente de muchachos ladinos, que abundan aquí como en todas partes.

Como si no fuera esto bastante, añade el Sr. Llorente la singular ocurrencia de entrar á la Catedral con su perro atado al muslo, y de colocarse en medio del concurso, y como el templo tiene un acólito de sotana y roquete, armando de un látigo, amarrado al estremo de un palo, que se llama aquí *cachicamo*, y ocupado en colocaciones en altar del templo á los animales, hace poco que hubo en la Catedral una escena originalísima. Sin notar el perrero la atadura del cachorro, hubo de hacer uso del arma que la Iglesia le ha confiado, y aquí fué Troya.—Imagine V. E. lo demas, que yo siento pena de añadir.

V. E. sabe cuán delicados son el carácter de un diplomático en pais extranjero, y le será fácil concebir la estrañeza con que se verá en las calles al Sr. Llorente con mujeres de mala fama.

No contento con vivir rodeado de conspiradores, quiso hace poco ir á ver á varios en la cárcel, y en lugar de haber pedido que se ordenase la presencia por los empleados respectivos, ó dirigirse á mí con la demanda, se fué á la cárcel, quiso entrar de rondon; el centinela lo echó á la espalda, y tuvo lugar un altercado escandaloso entre S. E. y el centinela, y el cabo y el sargento, que no le conocian, y cuya consigna en la que V. E. debe suponer.

Hay aquí unas hijas del general Paez, que fué dictador en años atras, y cuyo sirviente fué reducido á prision por encontrársele conduciendo armas y municiones á una faccion. Ocurre el Sr Llorente á pedir la libertad de ese conspirador, como pide ó quisiera pedir la de todos los que el gobierno arresta, en su sistema de represion.

No consigue la estraña demanda, pasa á la casa de las hijas de Paez, sin duda que á simpatizar con sus penas; pero como á propósito y sin venir á cuento, nombra á un deudo de la familia, lo califica de forajido, salteador y bandido, y tienen aquellas señoras que pedirle que se salga de su casa. Si no me equivoco, cometió dos locuras en un solo acto.

Pudiera citar muchos, muchos hechos mas, pero no juzgo que en esta materia de locuras deba estarse mas al número que á la calidad.

Bueno es que V. E. sepa quien le escribe, porque lo que informe al Sr. Llorente debe rebosar en exageraciones de ódio á la España y á los españoles en Venezuela, lo cual es enteramente falso. En la estension de la República hay muchos miles de canarios, y no pocos peninsulares, y de ninguno de esos puntos, en tan dilatada estension, viene ni se oye una sola queja, miéntras que en este ámbito que circunda á Caracas, es un hervidero de reclamaciones, que naturalmente provienen del estímulo con que las engendra el Sr. Llorente, y dos ó tres ajustes que cumplen para buscar quejosos, para matricular contra de venezolanos como españoles, mediante una cuota proporcionada á la condicion del individuo, para inducir inmigrados á que emigren para Cuba, como lo han hecho ya unos mil, pagando cada uno por su pasaporte, una suma cuyo mínimo es la libra esterlina. Forma contraste notabilísimo lo paz en que viven los españoles en los otros 19 Estados, con la fermentacion que se nota en éste en que está el Sr. Llorente.

Una prueba latente de lo que influye el ajente de S. M. en la paz de sus súbditos y su cordial armonía con los naturales en Venezuela, están ofreciendo los distritos Vargas y Aguado, ó sea la Guaira y Maiquetía, contiguos á Caracas. — De dos ó tres mil canarios hay en ellos, y era tal la confusion y la guerra que allí existia, con un cónsul español que vendia matrículas en blanco, para que sus ajentes las revendiesen, que aquello era un campo de agramante, y las palizas iban en progresion geométrica. Entra un consul juicioso y honrado, un Sr. Roig, y como despeja el viento á veces estensos y grandes nubarrones, y deja el cielo claro, y la atmósfera trasparente, así están hoy esos distritos, modelos ya de paz y concordia.

Escribiendo á un persona de tan notoria y elevada ilustracion como V. E., solo añadiré lo que ya dejé indicado. Una idea de quien sea el que dirige á V. E. estas líneas:

Hijo de un noble y muy fiel español, teniente rey de Caracas y Venezuela, y su capitan general algunas veces ad-interim, tengo en España una estensa familia y relaciones, ya antiguas pero muy preciadas. En España me formé ó me formaron los célebres Isla, D. Alberto Lista, Zapata, Mármol, y las lumbreras de la Península en el primer tercio de este siglo. Fui de nueve años y vine hombre; pero vine ya patriota, y debí á la lumbre y al amor de mi padre, cuando interrogado le confesé injénuamente mi opinion, estas palabras: — «No tambien soy pa- «triota: patriota español... no es mucho, pues, que usted «sea patriota... colombiano!!! »

Casi imberbe me uní al libertador Bolivar, me quiso como un padre: fuí su secretario privado, de 20 años de edad, y su secretario general á los 22 años, cuando Bolivar era jefe supremo desde Caracas hasta las riberas del Rio de la Plata.

De mi firma ó de mi letra (y lo dicho antes ha sido para poder añadir esto), son todos los decretos del Libertador, que fueron borrando las huellas de los ódios de los años sangrientos. Permitir la residencia de los españoles en América, que ántes estaba prohibida; abrir nuestros mercados á los productos de España; abrir nuestros puertos á la bandera española, sin prévio tratado de paz; entrar en el coro marítimo; conceder la nacionalidad colombiana á los españoles que la pidieran, y otros actos de aquel hombre extraordinario fueron ocupaciones mias que recuerdo con orgullo.

Despues de la separacion de Venezuela por muerte de Bolivar, fuí, como ministro de lo Interior, autor del primer decreto sobre la inmigracion de Canarias; apoyé y refrendé la ley de extincion final de consecciones; y mas tarde dicté en Relaciones Esteriores todo cuanto produjo el tratado de paz con la España.

Nada añado mas, porque aun tengo bastante estendido demasiado en el deseo de tomar en el ánimo de V. E. las impresiones que pudieran producir ciertos informes del Sr. Llorente Vazquez.

En merced al honroso fin que me he propuesto en esta carta, debo esperar que V. E. la acepte con benevolencia con la protesta de mi alta consideracion y respeto.

Firmado — *A. L. Guzman.*

Es copia.

GUZMAN.

Como se vé, el Gobierno español, despues de esta nota, verdadero proceso de acusaciones justificadas contra el Encargado de Negocios Llorente, no podia, por el mero capricho de sostenerlo, romper sus relaciones con Venezuela, ni mucho ménos aprobar la conducta de tan estrafalario diplomático.

Considerando así la cuestion, el ministro de Relaciones Esteriores español contestó la brillante nota del Sr. Guzman con esta otra:

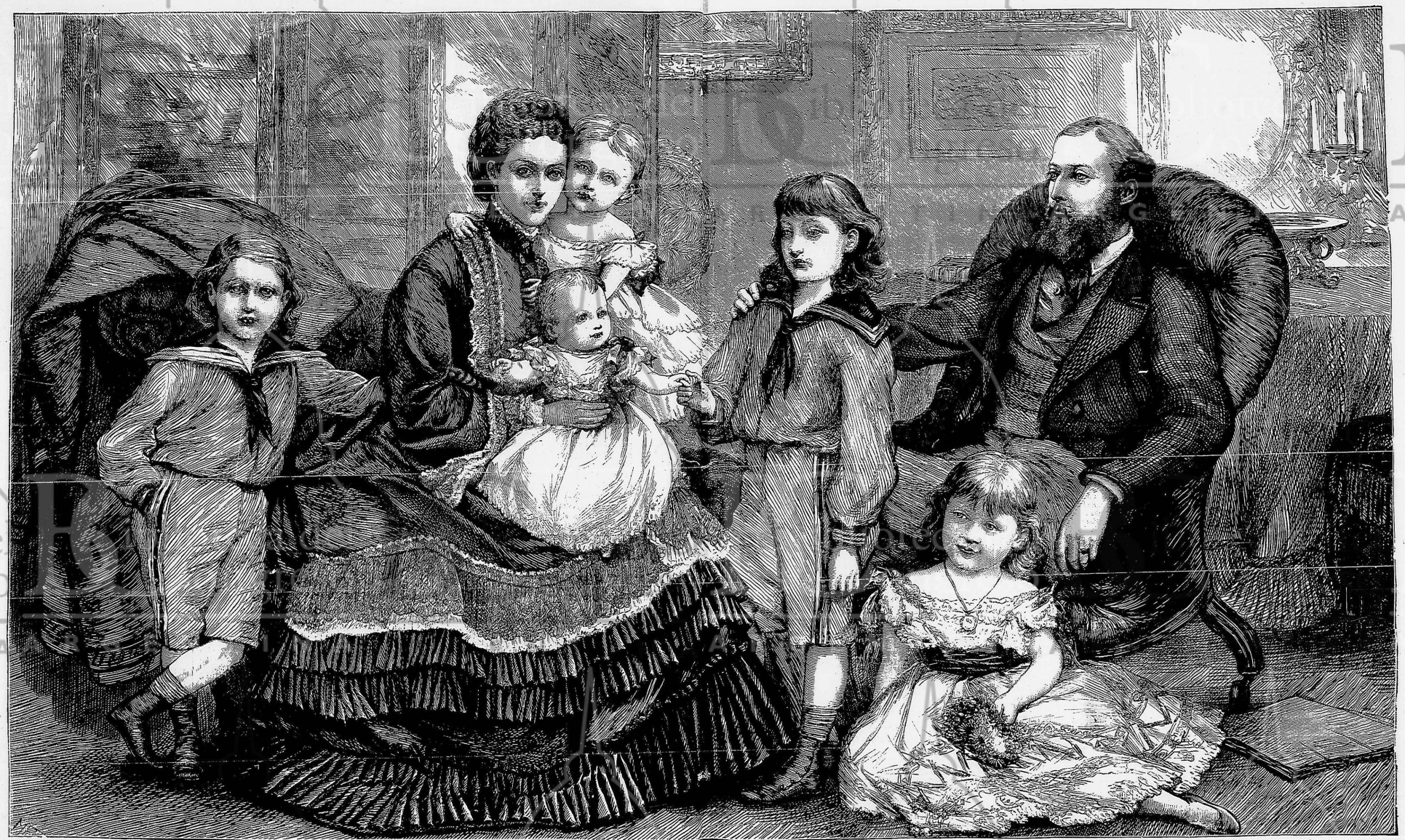
MINISTERIO DE ESTADO.

Madrid, 12 de abril de 1872.

Excmo. Señor:

El infrascrito ministro de Estado de España tiene la honra de poner en conocimiento del Excmo. Sr. ministro de Relaciones Esteriores de los Estados Unidos de Venezuela, que el gobierno de S. M. el rey se ha enterado de la atenta nota que con fecha 5 del pasado marzo se ha servido dirigirle el gabinete de Caráicas, por conducto de este ministerio, relativa al hecho de haberse entregado los pasportes al Encargado de Negocios de España Llorente cerca del Excmo. Sr. Presidente de la República de Venezuela.

El gobierno de S. M. acoje sinceramente las amistosas declaraciones con que el gabinete de Caráicas se sirve acompañar la relacion de esto grave suceso y se complace en creer, que la resolucion adoptada contra el representante español D. Manuel Llorente Vazquez por parte del gobierno venezolano, no tiene otro alcance que el de una protesta dirijida á la conducta y actos personales de dicho señor, durante su permanencia en ese pais, pero que de ningun modo afecta por sus consecuencias á los justos sentimientos de consideracion, de amistad y de justicia que han existido en las relaciones que median entre España y Venezuela.



EL PRÍNCIPE DE GALES Y SU FAMILIA EN PARIS, ALOJADOS EN EL HOTEL BRISTOL.
(Le Prince de Galles et sa famille, à Paris.)

El gobierno de S. M. no tiene hasta ahora mas datos oficiales sobre este asunto que el anuncio de la salida del Sr. Llorente, la comunicacion de V. E. remitiéndole los pasaportes y su llegada á Puerto Rico, desde cuyo punto deberá dar cuenta oficial y detallada de todo lo ocurrido. Por estas razones no le es posible al gobierno español contestar hoy de la manera que desea y que merecen las dignas y corteses esplicaciones contenidas en la nota del gabinete de Caracas; pero lo hará tan pronto como reuna los antecedentes necesarios para ilustrar su conciencia y poder resolver con el acierto debido acerca de tan importante asunto.

Lamenta, sin embargo, el gobierno de S. M. que la medida de que ha sido objeto el Sr. Llorente se haya anticipado á la llegada del nuevo secretario de nuestra legacion en Caráças, portador de instrucciones escritas y verbales, que indudablemente habrian conseguido modificar el estado de las relaciones personales existentes entre el Sr. Llorente y el gobierno de Venezuela, porque inspiradas aquellas instrucciones en el deseo mas sincero de conservar y estrechar las buenas relaciones entre los dos pueblos, que anima al gobierno español, era de esperar que hubieran sido eficazmente secundadas por el de los Estados Unidos de Venezuela.

Aprovecha gustoso esta ocasion para ofrecer á V. E. las seguridades de mi mas alta consideracion.

Firmado — *Bonifacio de Blas.*

Excmo. Sr. D. Antonio L. Guzman, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Venezuela, etc. etc. etc.

Es cópia.

GUZMAN.

Estos dos documentos, cuya autenticidad garantimos, á pesar de no haberse publicado todavia, arrojan suficiente luz sobre la diferencia que existia entre Venezuela y la España; diferencia que, merced al talento y energía con que se ha conducido el Sr. Guzman, y á la buena fé con que se ha procedido el gabinete de Madrid, no ha tenido las consecuencias enojosas que muchos temian.

De todo un poco.

En medio del verdadero entusiasmo con que, en general, la prensa de Chile, el Perú, el Plata, Colombia, Venezuela, Méjico y Centro América ha tenido la aquisitiva fineza de recibir EL AMERICANO, hoy algunos de nuestros honorables colegas que juzgan lo que será el periódico por el *número prospecto*.

Francamente: aun cuando los términos en que se vaticina un éxito no pueden ser mas honrosos para nosotros, creemos que tal juicio no ha debido hacerse de una manera absoluta.

En vez de dar un simple prospecto, hicimos un número *specimen*, para ser repartido *gratis* en toda la América. Ese número, hecho al llegar á Paris, cuando no teniamos todavia ni dibujantes, ni grabadores, nada, en fin, de todo lo que hoy tenemos perfectamente organizado, como *texto*, aparte de nuestro programa, tampoco contenia nada notable.

Ahora es otra cosa.

Despues de los números publicados ya, puede juzgarse EL AMERICANO con toda imparcialidad, y por consiguiente que ese juicio pudiera ser, no lo tememos.

Como periódico ilustrado, toda la prensa europea — inclusos los mismos periódicos ilustrados de Paris y Lóndres — dicen que EL AMERICANO *es lo mejor y mas completo* que hoy se publica en Europa.

De su *texto* podemos estar orgullosos cuando Michelet, la princesa Dora d'Istria, Guizot, Veron, Castelar, Kulture, Fradier Fodéré y otros escritores de talla en Europa, han tomado parte ya en nuestra colaboracion, sin contar, por supuesto, con la de la brillante pléyade americana, que se asocia á la propaganda de EL AMERICANO.

La lista de nuestros colaboradores, que aumenta cada dia, y que no publicamos en cada número por el gran espacio que ocupa, ha recibido últimamente un valioso contingente tanto en Paris, como en varios puntos de América.

De Méjico, por ejemplo, nos han mandado su promesa de ayudarnos, y algunos trabajos ya, las siguientes personas:

Ignacio Ramirez.	Juan de Dios Arias.
José María Zamacona.	Luis G. Ortiz.
José M. Iglesias.	Rafael Martinez de la Torre.
Aniceto Ortega.	M. René Masson.
Manuel Payno.	Joaquin M. Alcalde.
Emilio Velazco.	Ignacio M. Altamirano.
Manuel Peredo.	Juan A. Mateos.
José M. Ramirez.	Enrique Chavarri.
Justo Sierra.	Manuel M. Romero.
Vicente Riva Palacio.	Guillermo Prieto.
Rafael Gonzalez Paez.	Escequiel Montes.
Andrés Clemente Vazquez.	José M. Lafragua.
Manuel A. Romo.	Ramon Valle.
José Rivera y Rio.	José M. del Castillo Velasco.
Juan N. Miranda.	Ramon Fernandez.
Roberto A. Esteva.	

Debemos á la bondad de nuestro buen amigo García Torres el habernos procurado tan valioso contingente.

Un millon de gracias á todos!

Ahora que no nos están llegando ya multitud de retratos y vistas de América, que nos faltaban, la seccion de los grabados *puramente americanos*, tomará mayor desenvolvimiento.

En una palabra: como *ilustracion* y como *texto*, EL AMERICANO responderá á la manera espléndida con que ha sido recibido en todo el continente.

COSAS DEL MUNDO.

Hoy me toca á mí.

Ya habrán observado las lectoras de EL AMERICANO que tengo un compañero con quien compartimos la *guardia* de esta parte del campamento: Pierre Veron, autor de los preciosos artículos que titula *París á vuelo de pájaro*.

Como buenos cofrades, nos dividimos la *besogne*.

A él le toca una semana.

Me toca á mí la otra.

Comprendo, y esto aquí en confianza—y sin que nadie nos escuche — que ustedes batirian palmas porque mi colega nunca dejase el cetro, digo la pluma, pero, ¿qué hacer!

Don Pedro no siempre quiere dar su *vuelo por París*, y entónces la *cosa* me toca á mí.

* * *

Los últimos dias confieso haber andado de *fandango* en *fandango*, como decimos allá por América, donde, segun Dumouchet, nos conocemos unos á los otros, segun la *Revue des Deux Mondes*, no hacemos revoluciones sino por robar, y donde, á estar á lo que juran y afirman algunos diarios de Madrid, no conocemos jota del idioma de Cervantes y Lope de Vega.

Rondado — ya veran si soy agradecido —con una invitacion á la última recepcion del duque d'Aumale, no quise faltar.

Ya dije otra vez lo que por allí pasa: buen tono, sociedad escogidísima, nada de condes ni marqueses fabricados á puñetazos por Napoleoncito: hospitalidad delicada, conversacion amena y vinos deliciosos.

* * *

Dos dias despues asistí á otra fiesta, de género muy distinto, y la llamo así porque mi corazon tuvo dulces y patrióticas espansiones.

Me esplico.

Mi amigo el ex-gefe de EL AMERICANO — que cree serlo en toda regla — dió en su alojamiento un banquete á los artistas franceses que han ejecutado el monumento del *Dos de Mayo*, para el Perú, y al Sr. Llona, literato peruano, encargado de la obra.

Veinte serian los convidados.

Como sucede en tales casos, á los postres hubo sus consiguientes *speechs*.

Se distinguieron: el bravo y digno general Duchatean, uno de los mas honorables militares franceses, gefe de las fuerzas espedicionarias que estaban en el Plata cuando cayó Rosas, y el primero señor Llona.

Verán cerró los brindis con algunas palabras, en que manifestó su simpatía por el Perú, y al que felicitó por el soberbio monumento que Lima iba á tener en su seno.

* * *

Una semana mas tarde recibí una elegante tarjeta que decia estas palabras: *Madame Balcarce reste chez elle le samedi 25 mai.*

Si que si, mundo es un hormiguero de sensaciones; pero ¡vive Dios! que yo conozco pocas como una invitacion de Madame Balcarce.

Pero ante todo ¿conocen ustedes á Madame Balcarce?

No me dirijo á mis lectoras de Paris, ni de ningun otro salon europeo, pues pocas serán las que no conozcan, ó hayan oido el nombre de esta dama, honra y prez del suelo de su patria, la República Argentina.

A las que habitan las apartadas regiones donde EL AMERICANO ha tenido la fortuna de encontrar ya hogar y simpatías, les diré, que la señora Balcarce, esposa del digno ministro que hoy tiene la República argentina en Paris, una jóven y talentosa señora del mundo del ingenio, de la gracia y del buen tono una de sus mas justas celebridades; á todas las nobles inspiraciones de la caridad que sabe dar sin contar, una de sus cooperadoras mas nobles y generosas.

Por ese la muerte de la Sra. Toro de Correa encontrará un eco en su alma, así en los hogares de la opulencia como en los hogares de la pobreza y la desgracia. Si aquellos pierden una de sus personificaciones mas cultas y mas amables, estas pierden una de sus mas bondadosas protectoras. Caerán sobre su tumba muchas lágrimas de simpatía, de admiracion y de reconocimiento.

La Sra. Toro de Correa era esposa del Sr. D. Juan de Dios Correa, que ha tenido, durante largos años, la honra de presidir el Senado de su patria, y á quien EL AMERICANO se complace en contar entre sus accionistas.

Hoy me contentaré con decir dos palabras sobre la última *recepcion* dada por tan distinguida familia.

* * *

Ya saben ustedes que el 25 de mayo es el aniversario de la Independencia de la República Argentina.

¿Quién con mas razon que la hija del ilustre prócer San Martin debe festejar tan glorioso recuerdo?

La reunion es para *Americana*, y casi podria decirse *Argentina*.

Los que no nos conocen, no tienen idea de lo que es en Paris una reunion Americana, por eso les llaman tanto la atencion á los mismos franceses.

Hace algunos años me hallaba en Paris.

Debido á la bondad de no recuerdo quién, merecí un billete para uno de los bailes de las *Tullerias*. En tiempo del imperio, fuerza es confesar que eran espléndidos.

La reunion de americanas estaba *au grand complet*.

Recuerdo perfectamente lo que pasó esa noche: nuestras mujeres eran, en conjunto, las mas bellas, las mas elegantes y las mejor vestidas, en medio de dos mil otras.

La emperatriz — voto en la materia, pues francamente es una de las mujeres mas *tenidoras* que he conocido — estaba verdaderamente encantada, al ver tanta y tan linda americana.

— ¡Son encantadoras! — le dijo á D. Domingo Arcos, que estuvo á su lado.

¡Y á fé que tenia razon!

¡Cómo sorprenderse, entónces, si les digo á ustedes que la reunion del señor y de la señora Balcarce representaba dignamente la belleza, la elegancia y la inocente coquetería de nuestras mujeres americanas!

Pero, ¿quiénes estaban?

Ah..... Eso si que no.

Para hablarles de las dos *perlas* de mis amigos Gonzalez Moreno, de la *monona* de Gutierrez Estrada, de la elegancia de Madame Alais, de la hermandad de la señora de Serbet, de la belleza siempre inmarchitable de Matilde Calvo, y de tantas otras *paisanas* que allí habia, necesitaria disponer de todo un AMERICANO, y esto no es muy fácil.

Simple marinero en esto buque, donde hay un capitan que manda, tengo que confirmar el pequeño espacio que me da.

Por eso tengo que concluir diciendo, que quien no ha pasado una noche en casa de mi amigo Balcarce, casa que, por otra parte, es un verdadero palacio, no ha completado su felicidad.

Otro dia les diré otras *cosas*.

ORION.

Doña Nicolasa Toro de Correa.

Los diarios de Santiago de Chile nos comunican el fallecimiento de la respetable matrona cuyo nombre encabeza estas líneas.

La Sra. Toro de Correa, hija del conde de la Conquista, D. Mateo Toro Zambrano, presidente de la junta gubernativa que en 1810 dió el primer grito de independencia, ocupaba, por su inteligencia, por su inmensa fortuna, por los antecedentes históricos de su familia, un puesto eminente en la sociedad chilena.

Hé aquí los términos en que anuncia su muerte *El Ferro-Carril* de Santiago del 13 de abril:

«Ayer ha dejado de existir doña Nicolasa Toro de Correa. Su muerte arranca á nuestra sociedad una de sus mas constantes influencias y al mundo del ingenio, de la gracia y del buen tono una de sus mas justas celebridades; á todas las nobles inspiraciones de la caridad que sabe dar sin contar, una de sus cooperadoras mas nobles y generosas.

Por ese la muerte de la Sra. Toro de Correa encontrará un eco en todas partes, así en los hogares de la opulencia como en los hogares de la pobreza y la desgracia. Si aquellos pierden una de sus personificaciones mas cultas y mas amables, estas pierden una de sus mas bondadosas protectoras. Caerán sobre su tumba muchas lágrimas de simpatía, de admiracion y de reconocimiento.

La Sra. Toro de Correa era esposa del Sr. D. Juan de Dios Correa, que ha tenido, durante largos años, la honra de presidir el Senado de su patria, y á quien EL AMERICANO se complace en contar entre sus accionistas.

COLABORACION

Cartas sobre las Academias francesas.

(*Para* EL AMERICANO.)

Paris, 15 de mayo de 1872.

¿He notado usted, señor director, que la paleta de que los gacetilleros del dia toman sus colores predilectos es la de la política, del teatro y de los salones?

No comprendan la vida intelectual fuera de las intrigas, gramáticas y pequeñeces de lo que se llama *el mundo*, los bastidores y parlamento. El discurso de un diputado en moda, la última creacion de un autor célebre, el escándalo mas llamante ó la pieza mas fresca son á sus ojos la única preocupacion de un caballero ó de un ingenio culto.

Cumplame vivir en paz y en gracia de Dios con mis contemporáneos para negar el interes palpitante que se atribuye á la maledicencia de la buena compañía, á las cabalas de las tablas, y á los manejos de las asambleas; pero desearia tambien indicar á usted un terreno que hasta la fecha ha sido poco explorado por las amigas de las distracciones delicadas, de los placeres del pasamiento y de los goces del buen gusto.

¿Se tildará de paradoja el asevenar que en las academias se encuentran á veces hombres de ingenio, sábios sin pedantería, letrados sin pretension? ¿Que en esos santuarios se discuten con frecuencia cosas nuevas y que el progreso no siempre está condenado? Añadiré quedo, — con mas seguridad de ser creido bajo palabra, —que los epiloguistas de indiscreciones maliciosas y de picadas de abispa á la moral, encontrarian, á poco esfuerzo, ricas cosechas en el campo académico: los inmortales no están exentos de imperfecciones humanas.

Usted me ha permitido esplotar para su elegante y útil semanario ese terreno científico, artístico y literario.

Al punto pues manos á la obra, y dando un tajo á mi preámbulo, ahí va lo que he recojido de nuevo estos dias al cruzar por el pórtico del Instituto.

Desde luego oí los últimos murmullos del desagrado que suscitó el discurso de recepcion de M. Rousset en la Academia francesa. Poco esto pertenece ya á la historia antigua, y usted me dispensará de exhumar el recuerdo. Los ecos del palacio Mazarino se preparaban á repercutir la aronga academica del señor duque d'Aumale en un breve plazo. Mas por lo visto el ingreso del historiador de los príncipes de Condé se prorogará hasta los pámpanos del otoño. En cuanto al cantor de Elvira, esperan largo tiempo desde el fondo de la tumba el cisne que debe sucederle.

Las últimas sesiones de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras han ofrecido escaso interes. ¿Consignaré que el marques de Hervey de Saint-Denis anunció á la Academia que la isla Formosa no es mas que la de Licou-Kieu, conocida de los antiguos chinos; que Mr. Harisse acaba de escribir una historia crítica del descubrimiento del Mississipi, basada en documentos enteramente nuevos; y que Mr. Dumouchet se consagra á la investigacion de los arcontes inéditos? Precipitaciones bien inofensivas son esas, responderán los ingenios superficiales. Empero no nos apresuremos á ridiculizar las pesquisas arqueológicas, sin pretender en lo mas mínimo que el descubrimiento de todos los antiguos arcontes de Atenas pueda hacer avanzar un paso la solucion del moderno problema de la descentralizacion administrativa, no olvidemos que lo pasado es enseñanza de lo porvenir, porque el tiempo no destruye nada, lo termina y sus cambios son mejoras, desenvolvimientos. Consume el bien al mal en pró del bien; borra el bien en pró de lo mejor.

Además, ¿quién sospecharia que al escavar el suelo de la antigua Atica para reconstruir piezas por pieza los monumentos de tan lejano ayer, el Sr. A. Pierron, antes citado, preparaba á su modo la renovacion de la Francia contra la Alemania? «Es uno mas feliz que nunca — escribia últimamente á la Academia de Inscripciones — al absorberse en un trabajo forzoso; ademas, la antigüedad de los hombres de la señora de Serbet, de la escuela futura en Atenas, nos estimulan. Seguimos con ellos una carrera de campanario. ¡Ojalá que el honor nacional, segun esperamos, quede satisfecho del modo con que hemos comprendido lo que debiamos hacer y lo hemos llevado á cabo!»

A propósito, consignaré que la Escuela de Atenas participa del presupuesto francés; que se reconstruirán los edificios de la Escuela, y que esta continuará bajo la direccion del sábio Burnouf.

Las sesiones de la Academia de Ciencias Morales y Políticas han sido últimamente mas animadas que las de su hermana mayor; sus doctos trabajos han sido salpicados de sal y pimienta políticas. ¿Qué crítica sensata y á la vez poco lisonjera para nuestros filósofos y hombres de Estado contemporáneos encierra esa reflexion de Mr. Janet, lanzada como una saeta en la sesion del 11 de mayo: «Hubo en la antigüedad una verdadera filosofía moral y política, es decir, una mitad tan fuerte, que estas dos partes de la ciencia solo formaban una propiamente hablando..... No sucede así en los tiempos modernos. Moralistas y publicistas se van cada cual por su lado volviéndose la espalda. Una gran parte de las escuelas de moral carecen de política, y entre las escuelas políticas el mayor número arrinconan los sistemas de la moral...»

No quisiera meter la hoz en la mies política militante; pero no puedo pasar en silencio la opinion de Laveleye acerca de las probabilidades de verse establecida en Francia la república. En concepto del eminente publicista de Lieja, de quien es indefectible el Sr. Ripollés Pascual, las tres causas siguientes son de su opinion — los republicanos son quienes desacreditan la república. Mr. de Laveleye opina que «las circunstancias imponen hoy la república á Francia, la cual está poco preparada para recibirla.»

En una república, la instruccion universal debe preceder al sufragio universal; los ciudadanos deben gobernarse, no ser gobernados; la mayoría debe ser ilustrada y especialmente en política; las costumbres deben ser republicanas.»

Puesto que he hecho algunas citas, permitaseme recordar tambien la lindarespuesta espiritualista de M. Adolfo Franck á la doctrina materialista de Littré: «La familia humana es libre, exclamó el elocuente académico; en todos los climas puede perfeccionarse, progresar y lograr el fin para que fue creada! Pero caigo en cuenta de que ya me una primera excursion académica abuso del derecho de narrar mis impresiones de viaje. Callo, pues, recordando el consejo de Boileau á los *que no sirven contenerse*.

Sin embargo, á fenecer de pasar por hombre que *no sabe escribir*, quiero confirmar una buena mueva: es la siguiente: La Academia de Ciencias Morales y Políticas ha nombrado por unanimidad miembro correspondiente de su seccion económica al Sr. Torres Caicedo, uno de los diplomáticos y publicistas mas distinguidos de la América latina.

De feliz agüero es para mí el establar las relaciones científicas y literarias con ese precioso semanario, anunciando el triunfo de mi mas leal y caro amigo.

P. PRADIER-FODÉRÉ.

España en Cuba.

La Europa tiene sobrado que hacer en casa para sentar sobre bases estables el imperio de la libertad y de la justicia prometido en la tierra á los hombres de buena voluntad.

Nuestro altivo continente, ya cadueo en tiempo de Cristóbal Colon, es todavia niño bajo el punto de vista de la equitativa practica de los principios sociales, que deberia ser el único *criterio* de las civilizaciones realmente dignas de este título.

Prescindiendo de las antiguas ruinas monárquicas que obstruyen el suelo de nuestras regiones, sobre las cuales se amontonan, como pirámides malditas, los errores, los privilegios y las rebeliones que de ellas viven, forzoso es confesar que, bajo el barniz de la gazmoñería y del purismo que afectamos, se ocultan muchas mengua nacionales y morales. Si se rasgase algun tiempo, no seria difícil dar con la piel del bárbaro bajo la levita del europeo mas acicalado.

Empero, no es este el lugar de examinar la conciencia europea.

El diario con cuya colaboracion nos honramos no tiene mision de catequizar las playas aquende el Océano. Consagra con mas utilidad sus esfuerzos á patentizar lo que pasa allende los mares, á edificar los espíritus acerca de los progresos perseverantes realizados allá, — entre los salvages, como dirian en Paris, — por medio de civilizaciones ménos notorias; pero tan beneméritas como la nuestra.

Los vicios de nuestros gobiernos no deben parar su atencion sino cuando su influencia, desordenada salva los mares para entorpecer el libre desarrollo de las naciones trasatlánticas cuyos intereses y derechos defiende. No pretende ocuparse de la justicia europea, sino para reclamar que sea consecuente consigo misma en todas las latitudes.

Una pluma francesa, obedeciendo á sus convicciones sinceramente liberales, puede y debe ascender de todo corazon á esta obra que es la via vez de reparacion y de instruccion.

Así comprendió siempre su mision la revolucion francesa en todas sus fases: siempre llevó sus luces á los cuatro puntos cardinales del globo; su mayor gloria consiste en haber dado por todas partes la señal de las reivindicaciones legítimas, confundiendo su conciencia con la de todos los oprimidos.

No es hoy cuando conviene desentenderse de este noble papel. Verdad es que las tempestades han hecho fracasar muchas mas bellas esperanzas: pero en el fondo del corazon guardamos la simiente de libertad, tan fecunda en frutos.

Los despotismos se han apoltillado en torno nuestro, mientras que los pueblos alcanzaban la suyos. El alba republicana luce para el mundo, y debemos aprovechar ahora sus resplandores para descubrir en los cuatro puntos cardinales las huellas de los desórdenes que perpetuaba un pasado monstruoso.

Donde quiera que podamos coger á los depotismos infraganti, gritaremos justicia, aplicando el remedio soberano, — la libertad. Así hemos la prueba experimental acerca de la ciencia de los números, grupos, series, identificándolos con los gritos de los oprimidos, mostrando que donde quiera que han sido desconocidos, el reino del mal estiende sus estragos, y la misma causa produce idénticos efectos, que por todas partes la monarquía simbra abusos y la República los gasta ó los destruye.

***

Cerca de nosotros se agita un gran pueblo, violentamente sacudido por las últimas convulsiones de la dignidad real mobiliada.

El pueblo español, sobradamente tímido y dividido para haber osado ó siquiera sabrase resueltamente en brazos de la República, espera para recobrar la libertad que sus destinos le consagran á la investigacion de los arcontes inéditos! Preocupaciones bien inofensivas son esas, responderán los ingenios superficiales. Empero no nos apresuremos á ridiculizar las pesquisas arqueológicas, sin pretender en lo mas mínimo que el descubrimiento de todos los antiguos arcontes de Atenas pueda hacer avanzar un paso la solucion del moderno problema de la descentralizacion administrativa, no olvidemos que lo pasado es enseñanza de lo porvenir, porque el tiempo no destruye nada, lo termina sus cambios son mejoras, desenvolvimientos. Consume el bien al mal en pró del bien; borra el bien en pró de lo mejor.

Además, ¿quién sospecharia que al escavar el suelo de la antigua Atica para reconstruir piezas por pieza los monumentos de tan lejano ayer, el Sr. A. Pierron, antes citado, preparaba á su modo la renovacion de la Francia contra la Alemania? «Es uno mas feliz que nunca — escribia últimamente á la Academia de Inscripciones — al absorberse en un trabajo forzoso; ademas, la antigüedad de los hombres de la señora de Serbet, de la escuela futura en Atenas, nos estimulan. Seguimos con ellos una carrera de campanario. ¡Ojalá que el honor nacional, segun esperamos, quede satisfecho del modo con que hemos comprendido lo que debiamos hacer y lo hemos llevado á cabo!»

A propósito, consignaré que la Escuela de Atenas participa del presupuesto francés; que se reconstruirán los edificios de la Escuela, y que esta continuará bajo la direccion del sábio Burnouf.

Las sesiones de la Academia de Ciencias Morales y Políticas han sido últimamente mas animadas que las de su hermana mayor; sus doctos trabajos han sido salpicados de sal y pimienta políticas. ¿Qué crítica sensata y á la vez poco lisonjera para nuestros filósofos y hombres de Estado contemporáneos encierra esa reflexion de Mr. Janet, lanzada como una saeta en la sesion del 11 de mayo: «Hubo en la antigüedad una verdadera filosofía moral y política, es decir, una mitad tan fuerte, que estas dos partes de la ciencia solo formaban una propiamente hablando..... No sucede así en los tiempos modernos. Moralistas y publicistas se van cada cual por su lado volviéndose la espalda. Una gran parte de las escuelas de moral carecen de política, y entre las escuelas políticas el mayor número arrinconan los sistemas de la moral...»

No quisiera meter la hoz en la mies política militante; pero no puedo pasar en silencio la opinion de Laveleye acerca de las probabilidades de verse establecida en Francia la república. En concepto del eminente publicista de Lieja, de quien es indefectible el Sr. Ripollés Pascual, las tres circunstancias siguientes son de su opinion — los republicanos son quienes desacreditan la república. Mr. de Laveleye opina que «las circunstancias imponen hoy la república á Francia, la cual está poco preparada para recibirla.»

En una república, la instruccion universal debe preceder al sufragio universal; los ciudadanos deben gobernarse, no ser gobernados; la mayoría debe ser ilustrada y especialmente en política; las costumbres deben ser republicanas.»

Puesto que he hecho algunas citas, permitaseme recordar tambien la lindarespuesta espiritualista de M. Adolfo Franck á la doctrina materialista de Littré: «La familia humana es libre, exclamó el elocuente académico; en todos los climas puede perfeccionarse, progresar y lograr el fin para que fue creada! Pero caigo en cuenta de que ya me una primera excursion académica abuso del derecho de narrar mis impresiones de viaje. Callo, pues, recordando el consejo de Boileau á los *que no sirven contenerse*.

Sin embargo, á fenecer de pasar por hombre que *no sabe escribir*, quiero confirmar una buena mueva: es la siguiente: La Academia de Ciencias Morales y Políticas ha nombrado por unanimidad miembro correspondiente de su seccion económica al Sr. Torres Caicedo, uno de los diplomáticos y publicistas mas distinguidos de la América latina.

De feliz agüero es para mí el establar las relaciones científicas y literarias con ese precioso semanario, anunciando el triunfo de mi mas leal y caro amigo.

P. PRADIER-FODÉRÉ.

Al sublevamiento de Cuba contra España van enlazadas dos cuestiones: la independencia respecto á la metrópoli y la abolicion de la esclavitud.

Decimos *la independencia*, porque nunca, hasta los últimos acontecimientos, cimentaron los insurrectos mas acérrimos la idea de completa separacion. Todos convenian en mantener el lazo federativo, pero los cubanos exigen hoy á mano armada sus libertades civiles y políticas: reclaman el derecho de votar por sí mismos sus impuestos, en vez de someterse á la esclavitud aduanera impuesta por la España; pretenden tener un ministerio colonial responsable, en vez de estar entregados sin compasion á una garaganta de proónsules insaciables.

Para conocer cuán justas son estas reclamaciones basta echar una ojeada sobre la organizacion administrativa de la colonia.

Desde el confin de la dominacion peninsular, todos los puestos de Cuba, empezando por el gobernador general y concluyendo por el mas ínfimo cabo, han sido distribuidos por los ministerios españoles, en pago de los servicios prestados durante las sucesivas revoluciones que han destrozado la monarquía. Esa turba de agentes, sin mas ley que su gusto, cuya incumbencia consistia en «hacerse pagar,» han establecido en la isla americana un régimen que cierto escritor español define en estos términos: «El despotismo militar mas absoluto, como sistema político: todos los horrores del mundo moral, como sistema social, y la esplotacion mas sólida, como sistema económico (1).

España, segun la enérgica espresion de M. Stuart Mill, poseyó á Cuba, por estos intermediarios, «como un conejar con que hacer fortuna para acuñar moneda: un cotijo de cebollas humanas á su servicio.»

Y en efecto, eso es cuanto han sabido hacer los hombres mas ilustres de la cristiandad del mas bello floron de la corona colonial.

Mientras que ciudades y aldeas yacian en el mas abyecto abandono, sin caminos, sin escuelas, sin hospitales, la administracion española, dueña absoluta de los impuestos, enriquecia generaciones sucesivas de vireyes mezquinos, aunque de monstruosa codicia.

Fuera de los impuestos y de los diezmos que los galeotes llevaban á España, la isla debia sacar con su trabajo y sus minas las demasdas profesiones de aquel dédalo de cancelerías: el gobernador general, por su parte, cobraba 200,000 f. de sueldo, diez veces mas que un ministro de España, y tiene á su disposicion un palacio en la ciudad y una quinta en el campo. Los comandantes de los departamentos ó los simples jefes de canton hubieran desdeñado tambien los emolumentos del ministro de Ultramar. Ya ese precio, toda esta turba de tiranuelos robaban, cuando mejor dicho oprimia sin cortapisas, absorbiendo todo conato de representacion local, que en ninguna parte nacia de la eleccion. Así le evije el monopolio político impuesto por la España con abstraccion de toda garantía legal.

No es ménos abusivo el monopolio intelectual y religioso. Una censura inexorable reprime todo conato de emancipacion del pensamiento y el régimen soldadesco sustituye el sable á la idea.

El artículo primero del real decreto de 1817, vigente todavía, se espresa en estos términos: «Todos los estranjeros, súbditos de naciones amigas, que deseen establecerse en la isla de Cuba, deberán probar *que profesan la religion católica, apostólica, romana*, sin cuya condicion espresa *no les será permitido domiciliarse ni ellos ni sus familias*.» Así entiende y pone en práctica la monarquía muy católica la libertad de conciencia, cuando se cree exenta de las exigencias del espíritu moderno de Europa.

¿Quién se atreve ahora á hablar hasta qué estremo se han llevado las consecuencias del monopolio comercial y cómo se protege el comercio en Cuba.... en beneficio de España? Vémos cómo se espresa un gobernador general mas honrado que los demas, el general Dulce, en una memoria dirigida al ministro de Ultramar: «Las causas del malestar y de la inquietud que reinan en la isla de Cuba deben atribuirse en gran parte á los avances que, so pretesto de proteccion, entorpecen el movimiento comercial y marítimo, fomentan el fraude, imposibilitan el comercio de buena fé, y, bajo este triple aspecto, dañan á los intereses generales y de los particulares, con el sistema de aduanas, muy costoso, recargado de formalidades que, sin contar el fraude, molestan y embarazan al negociante honrado;—á las ordenanzas de matrículas, las cuales, en vez de proteger la industria marítima, la hacen pocoménos que anulada en una isla que, por la multitud y excelencia de sus puertos y por el gran número de islotas semibañas en sus costas, prestaria tanto alimento al cabotaje y á la pesca.»

En efecto, en las 150 leguas de costa, «con sus excelentes bahías,» hay solo 15 puertos para el comercio: los demas no son *habilitados*.

La España ha sabido realizar la peregrina idea de trasformar hasta el pan en objeto de lujo para los cubanos. Merced á un derecho diferencial enorme, ha reservado el monopolio de la venta de harinas á los señores agricultores de Castilla. Sí; el pueblo cubano paga su pan al precio del delicado bizcocho de España, con objeto de que no se paren las ruedas de las fábricas de Castilla! Y cuando estas no pueden bastar en enviar harinas á Cuba — lo cual ha sucedido ya — no por eso deja de subsistir el monopolio aun cuando no haya nada que monopolizar. Ingenioso sistema que debe dar en aquellos climas una alta idea de las capacidades comerciales de la vieja Europa.

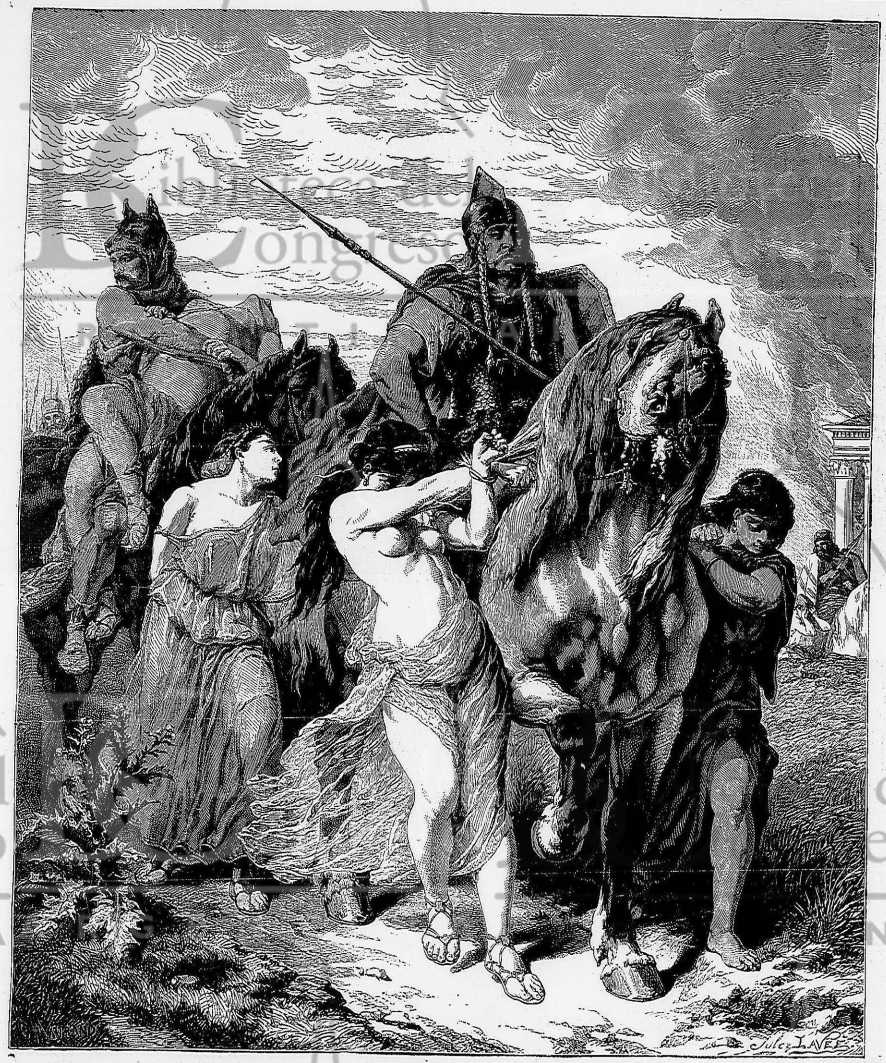
En cambio, los productos cubanos están recargados de un enorme derecho de entrada en España, en términos que solo las ciudades superiores del azúcar pueden soportarle para penetrar en la península: lo mismo sucede respecto á los cacaos y tabacos: la España encuentra mas cómodo comprar en Hamburgo los cigarros de la Habana.

Para acabar de pintar tan lindo sistema de proteccion comercial, añadiremos que las cartas é impresos, *aun franqueados*, procedentes de Europa, están sujetos á un recargo considerable, y los cubanos han sido siempre excluidos de los convenios postales establecidos por la España.

Finalmente, la agricultura, tan feliz en Castilla, — es tan dada con ménos favor en Cuba. En 1867, el producto neto de las propiedades agrícolas de Cuba ascendia á unos 38 millones de duros y los agricultores cubanos pagaban por contribucion impuesta por la metrópoli mas de 24 millones de duros. Notese que esa contribucion es enteramente arbitraria, que aumenta incesantemente, sin mas fundamento que *las esperanzas* de la renta. Esto dice bien á las claras que los impuestos y la usura absorben literalmente la propiedad rural.

En esta instructiva revista de la situacion material de Cuba, no hemos sentado sino hechos positivos, apoyados en documentos oficiales de incontrovertible autenticidad, con-

(1) *Porfirio Valiente. — Reformas en Cuba y Puerto-Rico.*



LA INVASION. — Cuadro notable de la exposicion actual en el Palacio de la Industria

pulsados por un escritor de incontestable competencia. (1)

Esto es una demostracion *ad absurdum* del bárbaro sistema español en Cuba.

* * *

La segunda parte bárbara de las reivindicaciones cubanas es la esclavitud, cuya abolicion reclama el partido anti-español.

La esclavitud es para España un artificio gubernamental. La metrópoli pretende mantener en la isla esa institucion bárbara, como arsenal de ódios y de miserias que, en casos dados, le preste armas para combatir los conatos de independencia de los colonos.

Entretiene, pues, allí un pueblo de flotas destinados, no como en Esparta á hacer amar las buenas costumbres con el ejemple del embrutecimiento, sino para que sirva de contínua amenaza á las tendencias demasiado liberales de los insulares. Los hombres de Estado de la Península han inventado una palabra tan pedante como cruel para designar esa política de Damócles ó de Maquiavelo: llaman eso *ponderacion ó equilibrio de las razas* en la isla.

En vano invocan los agricultores cubanos los principios de humanidad y de justicia: en vano demuestran hasta la evidencia, bajo el punto de vista militar, que la explotacion de las tierras por esclavos es mas onerosa que con jornaleros libres, y que los impuestos agregados á tan ruinosa infamia concluyen con ellos.

La España contesta con su *ponderacion* y opone insuperables obstáculos á todos los conatos abolicionistas.

Porque es de notar, para mengua de nuestra civilizacion, que la resistencia á la emancipacion de la raza negra procede esta vez de una monarquía europea.

Al contrario, en la época de las primeras manifestaciones contra la esclavitud, fueron las colonias las que rechazaron el principio de abolicion, como un atentado contra sus propiedades.

En 1840, el Consejo de la Martinica declaró «ilegal» la intervencion del gobierno frances: el Consejo de la Guadalupe proclamó la esclavitud «un beneficio» y el Consejo de Borbon la calificó de «instrumento providencial y permanente de la civilizacion.»

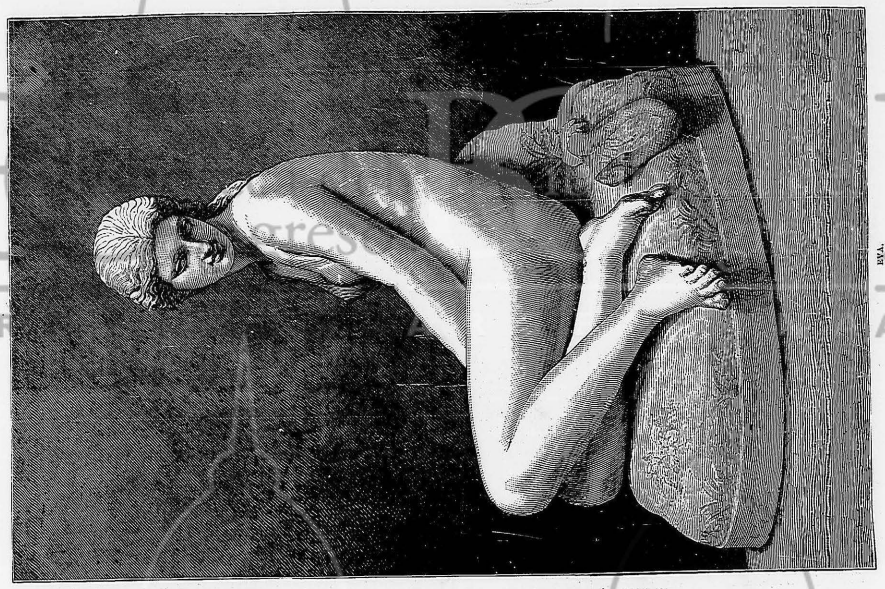
En Inglaterra fueron rechazados por las colonias los primeros conatos para abolir la esclavitud en 1823, y mas adelante debieron ser impuestos.

En 1827, el gobierno holandes encontró la misma oposicion.

Portugal tuvo tambien que obrar de oficio en sus colonias africanas.

La cuestion es muy distinta en Cuba, segun hemos dicho. Los colonos, los propietarios de esclavos dan el ejemplo á sus espensas: quieren verse libres de una institucion condenada

(1) *El Dr. Víctor de Rochas.* — Cuba bajo la dominacion española, *estudio publicado en* 1869 *en la «Revista contemporánea.»*



EVA.

LA LECTURA.

por todas las leyes divinas y humanas, sociales y económicas. En honor de su inteligencia y de su conciencia, comprenden que la esclavitud es un cáncer que absorbe las mejores fuerzas y corrompe todo el organismo de su civilizacion naciente. Desean cantenar esta llaga vergonzosa y lo proclaman en todos sentidos: ofrecen pagar todos los gastos necesarios á la operacion, despues de haber estudiado y discutido todos los medios prácticos: no mercan pues pardon al gobierno español por haberse negado hasta hoy á adoptar una medida, cuya iniciativa debiera haber tomado.

Respecto á las cargas financieras, para convencerse de cuan injustas son las incesantes reclamaciones dirijidas á Madrid, basta consignar la escala ascendente que ha tenido el presupuesto colonial.

En 1847 las contribuciones impuestas por España ascendian á 13 millones: en 1857 se elevaban á 18 millones: en 1867 á 33 millones: en 1868 á 44 millones: verdad es que no se cobró el impuesto de este último año. Tal es la proporcion con que se ha hecho cargo á las reclamaciones de la colonia.

Para reformar los impuestos, pedian los delegados cubanos que se estableciese un contribuyente directo del 10 por% sobre la renta líquida y probaban que debia bastar esta cuota: en cambio pedian la revision de los aranceles aduaneros. Por respuesta, el gobierno, aprovechándose de los datos estadísticos emitidos por los delegados, cargó la renta *líquida* con una contribucion de 15 por %, manteniendo la organizacion aduanera con supresiones irrisorias.

A decir verdad, la reina, en el documento consagrado á esta reforma, declaraba con ironica magnanimidad: «la amistad no conoce distancias y nuestros hijos de Cuba y de Puerto-Rico me son realmente tan caros como los de las demas provincias.»

L'amitié d'un grand homme est un bienfait des Dieux!

La amistad de la reina debia, pues, satisfacer á los cubanos oprimidos.

* * *

Ya que hemos recorrido los secretos de la causa entre la metrópoli y su colonia, preguntaremos á todos los hombres imparciales: ¿de qué parte estan el derecho y la civilizacion, sobre quién debe recaer la responsabilidad del violento desenlace á que tiende Cuba desesperada?

Agotados todos los esfuerzos pacíficos, tenian los cubanos que someterse al despotismo agravado con sus motines ó levantar el pendon de la revuelta: adoptaron esta última partido, predicho de tiempo atras por los delegados cubanos, uno de los cuales escribia en 1866:

«Preveo una catástrofe próxima si España sigue cerrando los oidos á las justas reclamaciones de los cubanos. Ved las antiguas colonias del continente americano, todas han concluido por conquistar su independencia. No olvide España esta leccion, gobierna con justicia las colonias que aun le quedan y consolidará su dominio en unos pueblos que no aspiran mas que á ser amantes hijos de una buena madre; pero no á vivir bajo el cetro de un tirano.»

Conocidas son hasta hoy las fases sangrientas de la insurreccion cubana. No quiere nos siquiera fijar nuestro juicio sobre los verdaderos crímenes cometidos por una represion feroz, sobre los fusilamientos mandados el dia siguiente de una amnistía general y solemne.

No hemos querido separarnos de la mas absoluta imparcialidad en el curso de este artículo.

Somos testigos, no acusadores.

Proclamamos bien alto que no guia nuestra pluma la mas leve animosidad contra el generoso pueblo español: no hemos olvidado que allí cadió el pavellon francés, no há un siglo, como símbolo de opresion y de brutal conquista. Entónces la nacion española derramó heroicamente su sangre en una insurreccion tan legítima como la de Cuba. Demasiado sabemos que la historia de nuestro país contiene páginas tan vergonzosas como la que querríamos ver borrada de la historia de España.

Pero de esto, estamos convencidos de que la nacion española es agena á la cuestion y que su conciencia reprueba la dureza de sus gobernantes.

Los repetimos, la opresion de Cuba fué siempre un instrumento de mando en manos de las dinastías españolas. Extraviando la opinion pública, pudieron eternizar ese deplorable exceso de poder. Y lo que hoy está en juego y resiste á la justicia es el orgullo querido, la vívida codicia, en vez de un interes sinceramente ilustrado.

La guerra está empeñada en un terreno en donde no puede surgir la conciliacion, sino despues de una reparacion ostensible. Por muchos esfuerzos y sacrificios que haya podido hacer la metrópoli, no ha impedido que se perpetúe la insurreccion cubana. Es viva y tenaz. Conducida por jefes intrépidos y justamente populares, ha sobrevivido á todos los esfuerzos desarrollados para decapitarla. De hoy mas, se ha inoculado en la raza fuerte é inteligente de Cuba.

La España, en medio de sus discordias intestinas, no puede llegar á dominar la insurreccion. Muy pronto franquearán cuando á la independencia cubana la guerra civil de la metrópoli, así como bajo el cetro de Fernando VII la revolucion española favoreció la emancipacion de Venezuela.

Ignoramos el régimen regular y duradero que han de engendrar las tormentas políticas que en este momento rugen alrededor los Pirineos. Deseamos que un gobierno libre y democrático traiga definitivamente á España la revelacion completa de sus derechos y deberes, á la vez que el sentimiento de su responsabilidad moral.

Si debe reinar todavía el absolutismo en aquel suelo, llevando á cabo su loco empeño, creemos que Cuba estará perdida para la Península. La libertad americana le tiende ya sus brazos, y no ha de ser el otro «legítimo,» instalado por efraccion, pobre y mendigo, quien piense en realizar las reformas necesarias. Para que Cuba se emancipe es preciso que antes España sea libre.

Empero, si se cumplen los votos de los republicanos franceses, España levantará la frente, y el primer acto de un gobierno justo, inteligente y digno será la reforma de ese régimen intolerable.

Solo hay una verdadera solucion en la cuestion cubana: la creacion de una administracion autónoma, análoga á la establecida en el Canadá bajo el protectorado de Inglaterra.

Venga de Europa ó de América el soplo del viento del rescate, Cuba verá pronto terminarse su martirio: tal es nuestra conviccion; pero nos complacemos en creer, por honor de nuestro continente, que la España rehabilitada dará á Cuba la libertad inspirada. Esa será el primer síntoma de su resurreccion á la vida de los pueblos libres y verdaderamente cristianos.

HIPÓLITO FENOUX,
Redactor del *Havre* y colaborador del *Americano*.

REVISTA DE LA MODA

Fuerza es pensar en el vestir de viaje, diferente en un todo del de las ciudades de aguas y casinos.

Los vestidos de viaje son de lana *beige*, de color gris de diferentes matices, con túnica polaca adornada de trencilla ó de fleco, sobre falda gris, negra ó malva: cuello y mangas de hilo: guantes de piel de Suecia ó de Sajonia: botitos de gamuza color natural ó gris. El botito de piel de gamuza es una novedad de la moda: reemplaza al botito de cuero amarillo que nunca fué flexible, ni elegante.

Diremos dos trajes de viaje.

Compónese el uno de falda de falla cruda con plegado encima del cual hay un cabezado recortado en picos y un segundo plegado de igual adorno. La segunda falda es de lana, cenida orlada de encaje de lana gris y lleva encima dos centrolosas de guipur semejante y colocados á cierta distancia uno de otro.

El cuerpo que simula chaleco de falla termina por detras en aldetas de postillon realzadas con entredos y encaje de lana, en armonía con la segunda falda.

El otro traje es enteramente de lanilla y sarga. La primera falda va guarnecida de tres volantes festoneados ó con ribete, llevando encima cada uno un terciopelo granate ó castaño dorado. La túnica polaca está abotonada de arriba abajo, y orlada, así como las aldetas de postillon, de un volantito festoneado con su correspondiente terciopelo granate.

Mas sencillos y ménos nuevos son los trajes de tartan franjeado.

Las telas nuevas, ó mejor dicho, las telas aceptadas para la estacion primaveral y de verano son de sarga y lanilla, de muselina de lana, chalys, sultana y fular impreso ó de color entero.

Completan el bagaje de la moda las cretonas satinadas y pintadas de flores, los percales impresos, las muselinas Pompadour y el género persa.

Los trajes Luis XV y XVI, modificados al gusto del dia, lanzan al parecer un nuevo cuadro á la República.

Las ciudades termales y las playas marítimas ofrecerán en breve un lindo espectáculo de trajes abigarrados, caprichosos, chillones, cuajados de cintas, de encajes, de rizadillos, de plegados, de bullonados y de diminutos volantes que suben hasta la cintura.

Esta coleccion de volantitos, recortados cuando la tela es de tafetan ó ribeteados solamente cuando es de linon batista, da al traje un sello de elegancia, de juventud y lozanía.

Si es de linon color de rosa, malva ó azul parece una rosa abierta; si es de tafetan recortado, parece un clavel arrugado.

Los trajes de linon batista, con treinta volantitos por lo ménos, se llevan con cuerpo descotado en cuadro ó con fichú Lamballe. Las mangas muy anchas y abiertas con los mismos volantitos escalonados.

Las modas nuevas rellejan armonía y unidad en la elegancia. O el vestido se compone de dos matices opuestos, ó de una falda lisa y túnica cuajada de ramilletes de colores vivos. Las túnicas Pompadour son de cretona satinada, muselina de lana impresa ó fular ramilletera. Generalmente son abiertas desde la cintura y están guarnecidas de un rizadillo á la vieja ó de un volante ribeteado y francido en biés encabezado por un bullonado. Ciérrase la túnica con lazos de cinta en el cuerpo. Las mangas llevan el mismo adorno. Este género de túnica es muy sencillo, barato y elegante. Todas nuestras lectoras pueden proporcionarse una túnica de esta clase, que vestirán con falda de color entero, ya de falla, ya de fular de todos matices.

Los adornos de los trajes varían segun el gusto y los contornos de cada persona.

Así lo quiere la elegancia.

Una mujer de cintura esbelta se viste de distinto modo que otra de abultadas formas.

Lo que á aquella favorece á esta sienta mal. Por eso no podemos decir á nuestras lectoras: «Señora, el fular ramillete es precioso; debeis preferirlo.» Cada una será juez en su propia causa.

Empléase tambien la sultana para túnica princesa ó Luis XV, lo mismo que para blusa moscovita, con adorno de guipur blanco ó fleco musgoso. La túnica princesa cae rectamente.

La túnica Luis XV va recogida á los costados y forma pouff.

La blusa moscovita lleva una pieza en los hombros, como la de un aldeano, ó está francida al cuello con pliezas en los hombros. Sujétase al talle con una cintura cerrada por hebillas bizantinas.

Con la blusa moscovita, de granadina de Chantilly, de tela argelina, ó de cachemira de matiz suave, rosa, azul, malva, avellana, gris, se lleva un cinturon cerrado.

Las blusas y túnicas de cachemira de matiz muy claro son en estremo elegantes y favorecen á las solteras y mugeres jóvenes. Estas blusas van festoneadas ú orladas de fleco encabezado por un bies de falla.

Las modas de hoy son tan variadas y múltiples que no es posible seguir su caprichoso vuelo.

Por nuestras indicaciones semanales se tiene la clave del traje que mejor cuadre al carácter, posicion y conjunto de cada persona.

Pasemos ahora á los trajes de las ciudades de aguas y de los casinos.

Muchas prefieren la cretona satinada á la tela de Jouy, por economía no ménos que por género. Esto es un error. La túnica de tela de Jouy exige una falda profusamente adornada.

Sirva de ejemplo el traje Dubarry, que consta de una falda de falla negra, guarnecida de un gran volante encañonado, con rizadillo de falla verde y punzó, prendida á cada lado por un lazo mariposa de falla negra, verdemar y punzó. Sobre esta falda cae la túnica Dubarry de tela cretona de Jouy, copiada de los antiguos dibujos y recamada de abultadas rosas purpurinas y hojarasca.

Una cenefa, orlada de fleco correspondiente, forma delantal redondeado en los costados, hinchese formando guirnalda y cae á guisa de media cola sobre la falda de falla negra.

Una cenefa de falla negra, con ribete verde por un lado y punzó por el otro, cae en ancho lazo por cada lado, dando al traje gran sello de elegancia. El cuerpo de la túnica está entrebierto con pliegues de muselina á la aldeana y ficha de encaje negro prendido al pecho por un lazo mariposa que cuelga en largos picos.

Otro traje *Regencia* de gran efecto.

Es de falla color de perla con falda plegada por detras. La parte delantera del vestido va guarnecida por lo bajo con cuatro volantes encañonados, con ribete de bies azul, sujetos á cada lado por medio de un lazo Watteau de falla azul.

Sobre esta falda, chaleco Luis XV de brocado azul, guarnecido de punto de Alanzon que cae muy abajo. Una casaca regencia de falla negra, con solapas de brocado azul, realzada de botones grandes con piedras de colores, se abre sobre el chaleco Luis XV, recogiéndose por detras en anchos pliegnes orlados de antiguo guipur. Las mangas tienen vueltas de brocado azul.

Este traje *Regencia* puede convenir solo á una dama muy elegante, acostumbrada á dar la ley del tocador. Parecerá descojgada de su cuadro en la grande galería de Versalles: así se viste ahora, como en tiempo de marras.

Concluyamos por otro traje no ménos caprichoso color de perla y rubí.

La primera falda con colo de falla rubí está guarnecida de un volante igual, pero francido y encabezado por otros dos volantes color de perla con picos festoneados chatos, ligeramente francidos y separados en el medio por un rizadillo con picos de falla color de rubí.

La túnica, de igual matiz y tela, está orlada del mismo volante chato color de perla, formando mas bien un entredos que un volante. Va recogida á los costados con encañonados de falla rubí y forro color de perla.

El cuerpo rubí se abre á guisa de chaleco y forma por detras tres anchos encañonados vueltos al revés, formados de tela color de perla, á guisa de aldetas. La parte alta del cuerpo va guarnecida de dos ricitos chatos, festoneados, color de perla, que se fijan en el pecho por medio de un lazo rubí. En lo interior, pliegues á la aldeana de doble tul. Las mangas de falla rubí terminan en cherreras de falla perla con picos y doble encañonado de tul ilusion por dentro.

Basta de trajes pomposos, que no debe mirar con envidia la mujer económica. La sencillez bien entendida asombra ménos; pero embelesa mas. No son ménos estimadas las flores de los campos que las nacidas en los invernaderos que ostentan sus galas en la exposicial floral.

VIZCONDESA DE RENNEVILLE.

Chile Ilustrado.

Anunciamos en nuestro primer número que el apreciable jóven Ricardo S. Tornero, uno de los propietarios de la importante y antigua empresa del *Mercurio* de Valparaiso, preparaba una obra titulada: *Chile Ilustrado*.

A su fina lonadad debemos tener ya en nuestro poder esto precioso libro, cuya nítida impresion, datos curiosos, y preciosos grabados, le dan un carácter de novedad, que anticipa desde luego la buena fortuna de la obra y el interes que despertará en Chile.

Con mas tiempo en el próximo número, nos ocuparemos del *Chile Ilustrado*, limitándonos por hoy á enviar una sincera felicitacion al Sr. Tornero, que ha dedicado su libro al incansable escritor Sr. Vicuña Mackenna.

BANCO FRANCO-PLATENSE

MONTEVIDEO.

SUCURSAL EN

BUENOS-AIRES

BANCO DE EMISION, AUTORIZADO POR DECRETO DEL GOBIERNO DE MONTEVIDEO.

Capital realizado en Montevideo . . . ps. 250,000
» » Buenos-Aires. . . 100,000
Capital autorizado. 1.000,000

OPERACIONES.

Descuentos de letras, vales, pagarés y demas obligaciones de comercio, de Banco, de establecimientos industriales.

Adelantos sobre valores de Fondos Públicos.

Recibe dinero á interés, á plazo fijo y en cuenta corriente, en letras de cambio y letras circulares de crédito, sobre: Paris, Burdeos, Marsella, Bayona, Pau, Lóndres, Génova, Amsterdam, Hamburgo, Viena, Nueva-York, Filadelfia y Montevideo.

El Banco emite en Montevideo billetes de Banco pagaderos al portador y á la vista.

El Gerente,
G. STUMP.

Editor resp. N. BLANPAIN.

IMP. HISPANO-AMERICANA, DE ROUGE, DUNON Y FIRMIN
Calle du Four-St-Germain, 19.

ANUNCIOS: Un franco la linea. ANUNCIOS RECLAMOS: Precios convencionales.

Los señores GALLIEN, PRINCE Y COMPAÑIA, 12, rue Vivienne, Paris, son los únicos agentes de EL AMERICANO en Francia.

La empresa de EL AMERICANO garantiza una circulacion de DIEZ MIL EJEMPLARES tanto en todas las Repúblicas de América, como en Europa y principalmente en España.

Por consiguiente, ningun periódico habrá proporcionado mayor publicidad á los anuncios que en él se pongan que la publicidad que hoy les ofrece EL AMERICANO.

GRAN HOTEL DE CASTILLA

5, BOULEVART DE LOS ITALIANOS, Y 101, RUE RICHELIEU, PARIS.

Amueblado con gran lujo; baños en el hotel; salon de lectura; magnífico comedor, escelente cocina; vinos esquisitos.

BAIN DE PENNÈS

ESTE BAÑO, AROMÁTICO Y MINERAL, HA SIDO ESPERIMENTADO CON ÉXITO EN QUINCE HOSPITALES, EN LAS AFECCIONES SIGUIENTES:

ASTÉNICAS (atonía de los calenturientos, estenuacion de las fuerzas, inercia de los músculos); CLORO-ANÉMICAS (empobrecimiento de la sangre, opilacion, pérdidas blancas); GASTRO-ENTÉRICAS (accidentes colerifornes y tifoideos, flujo de sangre y de bilis); HERPÉTICAS (sarpullidos ligeros con inflamacion, roseoles y prurigo); REUMÁTICAS (dolores en las articulaciones y en los músculos sin inflamacion).

Los médicos mas distinguidos recetan el BAÑO DE PENNÈS para reemplazar los BAÑOS DE MAR, los *baños nitrosos, ferruginosos, idurados y sulfurosos* siempre que se necesita resolver los infartos del BAZINETE, del HÍGADO, del BAZO, de los RIÑONES y otras visceras; prescribense principalmente para modificar la *constitucion raquítica* tan comun en los niños.

Manufactura en Paris, 1, calle de Latran.—Depósitos, en Paris, 49, calle des Ecoles, y en todas las farmacias de provincia, casas de baños y espendedores de aguas minerales.

NOTA.—*Léase la noticia y evítense la falsificacion y las imitaciones fraudulentas*, exigiendo que se PRESENTE INTACTO EL ROLLO, que ha de llevar en los dos estremos el sello y la firma adjunta.

Precio en Francia: 1 fr. 25 el rollo (descuento segun la importancia del pedido.

LIBRERIA DE D. C. BAILLY-BAILLIERE, MADRID

DEPÓSITO EN PARIS EN CASA DE D. EMILIO MELLIER.

ESTUDIOS CRÍTICOS DE FILOSOFÍA, POLÍTICA Y LITERATURA, por D. F. de Paula *Canalejas*, de la Academia española y del Cláustro de la Universidad de Madrid. Madrid, 1872. Un tomo en 12°, 3 pesetas.

NOVELAS DE GUSTAVO AIMARD

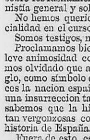
PRECIO DE CADA TOMO: 3 PESETAS Y 50 CENT.

LOS MERODEADORES DE FRONTERAS. Un tomo.
CORAZON LEAL. Un tomo.
LA LEY DE LINCH. Un tomo.
LOS FILIBUSTEROS. Un tomo.
LA FIEBRE DE ORO. Un tomo.

ESCENAS DE LA VIDA PRIVADA.—LA MUJER DE TREINTA AÑOS. Novela escrita en francés por H. de *Balzac*; traducida por D. Enrique Hernandez. Madrid, 1867. Un tomo en 12°, 3 pesetas.

UN ODIO Á BORDO. Novela escrita en francés por M. G. de la *Landelle*; traducida al castellano por D. Felipe Carrasco de Molina. Madrid, 1862. Un tomo en 12°, 3 pesetas y 50 céntimos de peseta.

ADVERTENCIA.—D. Cárlos Bailly-Bailliere previene que tiene establecido un depósito de todas las obras de que es editor en casa de M. Mellier.



TINTA NUEVA

DE

MATHIEU PLESSY

Cruz de la Legion de Honor en la Esposicion de 1867.

NUEVA TINTA DOBLE VIOLETA PARA COPIAS

adoptada por todas las grandes oficinas de administracion.

Depósito en todas las librerías de América.

OBRAS DE ARTE

EN FOTOGRAFÍAS Y CUADROS DE LOS MUSEOS DE ESPAÑA Y PORTUGAL; VISTAS DE MONUMENTOS, EDIFICIOS Y COSTUMBRES DE AMBOS PAISES.

J. LAURENT

20, *calle de Richelieu, PARIS.*
36, *Carrera de San Gerónimo, MADRID.*

Fotografía Laurent.

CUADROS AL ÓLEO DE LA ESCUELA MODERNA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

REMBRANDT

ULTIMO PROCEDIMIENTO DE NUEVA YORK.

E. GARREAUD Y CO.

33, E. CALLE DE LA COMPAÑÍA, SANTIAGO.

COMISION EN LIBRERIA.

EMILIO GALLETE

10, RUE DE VENTE.

Venta de objetos de Libreria. Papel. toda clase de útiles de escritorio y para imprenta. Se encarga de encuadernaciones, á precios muy ventajosos.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Las asmas y los resfrindos se curan por medio del aceite balsámico y perfumado de hígado de bacalao del doctor *Ducomé* de Poitiers, que ha sido el primero en desinfectarlo. Gusto agradable, olor suave, eficacia segura.

Depósitos, farmacia Ducomé hijo, rue Richelieu, 4-1, Paris, y en las principales boticas de América.

COLEGIO para la CURA en 20 dias de lecciones de la TARTAMUDEZ Dr. CHERVIN Avenue d'Eylau, 30, Paris.

HIDROTERMAS

133, *Avenida Malakoff cerca de la Estacion de la Puerta Maillot, Paris.*

Bajo la direccion del doctor CÁRLOS BÉLOT.

Consultas de 9 á 11 de la mañana y de 1 á 6 de la tarde.

Gran establecimiento médico

para la curacion de las Enfermedades por el Agua, el Aire, el Calor y la Electricidad.

Establecimiento hidroterapico completo

baños de vapor, baños rusos, baños de estufa seca, baños turcos, baños de aire comprimido, baños eléctricos, baños de aguas minerales de toda especie, baños medicinales.

Piscina o estanque, escuela de Natacion

Cuartos para inhalaciones,

Cuartos para respiracion de sustancias medicamentosas, resinosas, minerales, etc., para la cura local de las enfermedades de pecho,

Cuartos para duchas farfingeas para la cura de las enfermedades de la laringe.

Cuartos y habitaciones amuebladas.

AL ESCUDO ESPAÑOL.

J. RABENTOS Y C.ª

22, *Passage Jouffroy*, 22.

Gran surtido de finos y preciosos españoles y de las colonias, chocolates con canela y con vainilla. Dulces secos y en almíbar, almendras arena y garapiñadas de Alcalá, borrachos de Guadalajara, etc.

Frutas extraidas de América, como pinas, mameys, zapotes, platanos, pitos, etc.

Vinos legítimos de España, tintos, blancos y amontillados. Anisete de Chinchon; ron de Cuba, y un magnífico surtido de vinos premiados en la Esposicion Universal de 1867. Vinos esquisitos de España.

VICTOR FLEURY

23, RUE DE LA PAIX,

PARIS.

Fr. 40

Fr. 50

RELOJERIA DE PRECISION

FABRICACION ESPECIAL

DE RELOJES DE CASA Y DE VIAJE, DE ÁNCORA Y DE REPETORES.

IMPRENTA DEL MERCURIO

VALPARAISO

En esta imprenta se hacen toda clase de impresiones á precios equitativos.

EL MERCURIO

Decano de la prensa chilena.

EDICION DEL VAPOR.

La edicion especial para los paquetes contiene todo cuanto pueda interesar al extranjero.

AGUA DIVINA

E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD

Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la juventud, y en fin para preservar de la peste y del cólera morbo.

AVISO IMPORTANTE.

Condenables imitaciones y falsificaciones, frecuentemente dañosas á la salud, incitadas por la reputacion tan justamente merecida de que goza el *Agua Divina*, me fuerzan de recomendar á los consumidores de no reconocer como legítimas que todas las botellas que llevan en el goliete una pequeña cinta revestida de mi firma y de mi marca de fábrica.

Se encuentra en casa de todos los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de América.

¡¡CONFEDERACION AMERICANA!!

CASA DE COMISION Y AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS EN ANTIOQUIA (ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA, SUD-AMÉRICA).

VENANCIO A. CALLE,

agente de negocios y comisionista.—Medellin Carrera de Joyacá, n.º 77.

Se encarga en esta ciudad de toda clase de agencias, comisiones, consignaciones para la venta, etc., etc., exigiendo por todas sus operaciones *honorarios sumamente módicos*.

ABOGADO.—Documentos en castellano y en frances para fundar una reclamacion notable. Dirigirse Rue de Francia, Suza, Belgica ó Inglaterra, á *Paris, calle du Four-Saint-Germain*, 20, *Gran Hotel de Suez*.

LEON POUILLIEN INGEN. MECÁNICO, solo agente de la máquina de coser POLLACK SCHMIDT garantida 5 AÑOS 225 fr. GUIAS para toda clase de trabajos 30, calle de Richelieu, Frente á la fuente Moliere. Paris.

«LA SILENCIOSA»

WEIR SCOTT Y Cª.

Avisan al comercio de las Provincias Argentinas, Bolivia y el Perú, que habiendo obtenido las facilidades necesarias para arreglar y empaquetar TÉ *en aumun*, ahorrando de este modo los derechos, están listos á hacer órdenes por sus tres clases, que durante los últimos quince años han tenido tan buena aceptacion en todas las ciudades de Chile.

Té Imperial,

clase escelente, fuerte, fragante y muy á propósito para el uso general.

Té para familias,

clase muy fragante, y consumido por miles de familias en Chile.

Té superior,

sin igual por su esquisito gusto y aroma, siendo una de las mejores clases importadas.

Las tres clases ofrecemos en Ahuma, surtido, en paquetes de 2½ y de 4⅓ kilógramos neto, y en todos respectos iguales á los que son conocidos en los diversos puntos de la república de Chile.

WEIR, SCOTT Y Cª, VALPARAISO.

MEDALLA DE ORO Y PREMIO DE 6,500 F.

QUINA LAROCHE

ELIXIR reparador, conviene á las personas delicadas ó fatigadas. — *Aumenta, vivifica y da el empujecimiento de la sangre.*

Paris, 22 y 15, calle Drouot y boticas estranjeras.

AMERICAN REGISTER

ÓRGANO DE LA COLONIA NORTE-AMERICANA EN EUROPA.

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

Paris, rue Scribe, 2.

IMPRENTA CHURCH BROS.

Indicaciones sobre casas amuebladas y sin amueblar.—Venta de cruzeros.

CASA GENARD

FUNDADA EN 18-40

7, RUE CASTIGLIONE, PARIS.

A LA REDINGOTE GRISE

PARIS, 45, rue de Rivoli (au coin de la rue Saint-Denis).

ROPA PARA HOMBRES Y NIÑOS.

Por 49 francos se da:

Un traje completo (ceremonia).
Una levita formada de seda.
Un pantalon de paño fino.
Un chaleco de paño fino.
Un sombrero de seda.

Por 39 francos se da:

Un traje completo (fantasía).
Una jaqueta.
Un pantalon.
Un chaleco.
Un sombrero á la moda.

TRES RECOMPENSAS PARA LA BARATURA ESCEPCIONAL DE SUS TRAJES.

Jaqueta punteada.	17 fr.	Pantalon, fantasía.	12 fr.
Levita formada de seda.	26	Pantalon paño fino.	14
Sobretodo, fantasía.	23	Trajo completo punteado.	34

VENTA AL POR MENOR Á LOS MISMOS PRECIOS QUE POR MAYOR.

UN CURA FANÁTICO AL FRENTE DE UNA PARTIDA CARLISTA EN NAVARRA.

EL CHOCOLATE PURGANTE DE DESBRIERE EX-FARMACÉUTICO DE LOS HOSPITALES MILITARES CABALLERO DE LEGION DE HONOR, **PURGA** los órganos digestivos. sin irritar perfectamente

Arranca la bilis y los humores, y previene la vuelta de las afecciones crónicas.—*Paris*, 9, *calle de Le Peletier* y en todas las principales farmacias de las Américas.—*Estad en guardia contra las numerosas falsificaciones.*

COMPAÑIA ESPAÑOLA
9, rue du Quatre Septembre. — PARIS.

Esta casa ha hecho venir de Madrid un escelente oficial confitero, pastelero, y repostero, y puede ahora ofrecer á su clientela todo lo que desee en pasteles, dulces y helados. — Chocolate, café, thé y vinos de España.

PAPEL
DE OFICIO SIN RAYAR
ID. PARA CARTAS, CLASES ORDINARIAS.
SE VENDE Á PRECIOS BAJOS
TORNERO Y LETELIER.

UNA MECANICA
DE UN CILINDRO
PARA IMPRIMIR UNA HOJA DEL TAMAÑO DE MEDIO *Mercurio*,
DE MECANISMO SENCILLO Y MUY RÁPIDO.
EN VENTA POR
TORNERO Y LETELIER.

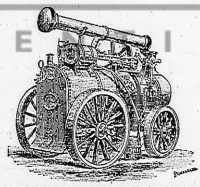
JARABE Y GRAGEAS DE DESPINOY

Las Grageas y el Jarabe de DESPINOY, preparados con los principios estraidos directamente del higado de bacalao, son los sucedáneos naturales del aceite, cuyo sabor repugnante es con harta frecuencia intolerable para los enfermos.

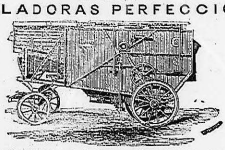
Un informe hecho á la Academia de medicina de París, despues de dicir y oido muchos esperiencias en los hospitales de San Luis y Santa Eugenia, por una comision compuesta de MM. Bouillaud, Forgiale y Devergie, relator, comprueba la eficacia de las preparaciones de DESPINOY en la *Tisis*, las *escrofulas*, el *raquitismo*, la *cloro-anemia*, las *bronquitis crónicas*, la *debilidad* que acompaña á las convalescencias largas, etc.

Depósito general en *Paris*: en casa de LABELON, Y COMP., 99, calle d'Aboukir, y en todas las principales Farmacias de las Américas.

ROBEY Y COMPAÑIA
FABRICANTES
DE MAQUINAS A VAPOR DE TODAS CLASES



Y TRILLADORAS PERFECCIONADAS



con sus cuadros construidos de hierro forjado especialmente para soportar la influencia de los climas cálidos.

ROBEY Y COMP. son los ÚNICOS FABRICANTES de estas *Trilladoras*, las cuales son sin igual por su inmovilidad y duracion cuando de ellas se hace uso.

ENVIANSE *franco* LOS CATALOGOS.

LINCOLN (INGLATERRA)

Rinde instantáneamente el color natural á los cabellos y la barba, sea rubio, castaño ó negro, sin lavar antes ni despues ni temor para la salud.

Cases LEGRAND, *perfumista* en Paris, y en las principales perfumerías de America.

JABON REAL DE TRIDACE
DE VIOLET
PERFUMISTA CON PRIVILEGIO, PARIS
Unico recomendado por las celebridades medicales para higiene, frescura y belleza de la piel.
DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO.
EXÍJASE LA MARCA DE FÁBRICA.
LA REINA DE LAS ABEJAS.

EL ALMUERZO DE LA MUÑECA.

EL AMERICANO

En vista de la inmensa cantidad de materiales que de todas partes nos llegan para EL AMERICANO, y no deseando postergar su publicacion, damos hoy este extenso suplemento.

COSAS DEL PERU

Con motivo de la lucha electoral en que se halla empeñado el Perú, los partidos que asisten á ella, y sobre todo, el que combate á Pardo, se lanzan á ciertos escesos, que nada justifica y que dañan mas á los que los cometen que á los mismos á quienes se pretende hacer mal.

Así, por ejemplo, para combatir al señor Pardo, se ha tratado, y se trata, por medio de publicaciones anónimas, de hacerle aparecer complicado en manejos indignos de los famosos asuntos del *guano*, durante la época en que estos estaban á cargo del Sr. Canevaro, á quien, como es consiguiente, se pretende tambien confundir en el anatema comun.

Aunque hemos de abordar esta cuestion del guano con toda franqueza, para arrancar la careta á ciertos esplotadores que han encontrado en su camino hombres bastante venales para vender su pluma, que emplean en difamaciones sangrientas, queremos por hoy señalar un hecho, que prueba las armas de que esa gente se vale.

Un diario de Lima, á la sombra del anónimo, dijo que en los libros de la Compañía de la Consignacion del Guano, figuraba una partida por la compra de una casa en *Piura* del Sr. Escudero, en que aparecia la cantidad pagada como *libras esterlinas* en vez de *soles*, lo que, como es consiguiente, importaria una gran diferencia y una verdadera *estafa*, que se decia autorizada por el mismo señor Pardo.

Bien pues: en vista de esta gravísima acusacion con que se pretende empañar la reputacion del Sr. Canevaro, y dañar la del candidato á la presidencia Sr. Pardo, el mismo aludido Sr. Escudero se presentó desmintiendo el hecho de la manera mas formal.

Si esto es así, ¿qué peso, que fuerza, ni qué valor podrán tener las acusaciones lanzadas contra el señor Canevaro en la cuestion del guano?

Hasta que empecemos á ocuparnos de la cuestion, hé aquí la carta del Sr. Escudero, que tomamos de *El Comercio* de Lima del 11 de abril.

Dice así:

Señor Dr. D. Daniel Ruzo.

Lóndres—10 Lancaster Gate—Hide Park 38.

Apreciado amigo:

Por una publicacion hecha en nuestra Piura, he llegado á conocer el acápite que referente á la venta de mi casa escribe usted á nuestro amigo Oliva.

Segun él, entre las partidas de los libros de la consignacion del guano aparece una de 16,666 libras ó sean 83,330 soles por valor de la casa que el gobierno compró en Piura «á D. A. Escudero para el servicio de la Prefectura. La siguiente partida tiene la autorizacion del Sr. D. Manuel Pardo. En todos estos contratos se vé la mano de la dictadura.»

Yo he esperado creí que la Comision fenecí antes de su partida habia compulsado los libros y documentos que existen en nuestras oficinas de Hacienda y formado un indice para facilitar y comprobar su trabajo de inspeccion y consiguiente cotejo con estos con aquellos. Si así se hizo, debe la Comision haber encontrado aquí en el tulon del libro de letras la de 16,666 libras nominales á que usted se refiere y buscado en consecuencia los comprobantes de esta letra, que el expediente debe existir archivado, como la escritura de venta lo está ante el escribano de Piura D. M. Rebolledo.—No tema usted por esta observacion sea que yo forme el juicio temerario de creer que usted, conociendo la procedencia de esa suma, haya pretendido, ni que sea una arma de bandería, ni preparacion contra mí ni ataque á la dictadura, no y yo creo que usted de buena voluntad buscará y haga cuanto pueda ante todo el dictador, que usted quiere tan mal; pero no dudo que por dar algun nombre en los libros á la partida aludida se pusiera por «compra de una casa en Piura á D. A. Escudero» y no por lo cierto, tan cantidad, pues no frecuento las oficinas de Estado; ni asentar la partida el empleado D. N. Rey de Castro, y le observé que apareciendo del expediente que el valor de la casa era solo de 16,846 pesos, y el importe en efectivo de 62,055 pesos, era mas natural designar en los libros con el nombre de «empréstito por bonos» á otro parecido, y le dije entónces que me esponia á que cualquier prójimo me obligara á esta esplicacion necesaria.

No sospechó, por cierto, que ese cualquiera fuera usted, que amigo y paisano y correligionario sospechara que yo iba á perjudicar en algun sentido indigno á llegó, aunque me dieran, como usted dice, la Alsacia, la Lorena y los gastos de la guerra.

Empero, como á usted le gustan las consejas y es dado á mirones, voy á hacerle el cuento del espediente, no por mí, que nada valgo ni pretendo, ni por D. Manuel Pardo, que no autorizó ese contrato, como usted dice, sino por la Dictadura, por ese Gobierno que, si á su honradez y buena voluntad hubiera unido esperiencia y firmeza, habria consolidado las bases de órden, de moralidad y de respeto á la ley, estableciendo un presupuesto que ningun gobierno constitucional observado, como usted lo sabe bien.

En 1869 ante la administracion del Sr. general Pezet, propuse permuta de mi casa en Piura, que ocupaba la Prefectura, con algun solar improductivo del Estado en esta capital. Se tramitó el espediente, se mandó valorizar mi casa por peritos que nombró el prefecto, y no llegó á despacharse entónces, porque dejó el mando dicho general. Dos meses mas, y habria hecho mejor negocio, pues me habria dado el valor de la tasacion de 48,000 pesos, sin que nadie diga que en ese contrato estaba la mano de esa administracion á la que usted sirvia. En 865 retiré el expediente. Con el cambio de gobierno y en el estado del pais entónces, y sucesivamente por las malas influencias del prefecto de Piura y de otros vecinos para estorbar la realizacion de mi negocio, ofrecí al Gobierno mi casa, los arrendamientos que se me adeudaban por el Estado, y una pequeña suma de dinero, para que se me diera en cambio la guerra con España terminara, sin reconocerme de interes alguno por esa suma total. Se le dió no obstante otro fin, cual convenia á los intereses del Gobierno de entónces, que queria dinero bueno, y no papel, segun el Sr. D. Prado, mi representante en ese asunto, se formuló un presupuesto de 70,000 pesos incluyendo en él el valor de dicha casa, alquileres y censo. El dictador ni se metió ni metia en nada, cuando existe á disposicion del que quiera verlo, modificó el valor de la casa, rebajando un 14 por ciento del valor de tasacion, y rebajó 800 pesos de alquiler, que aparecian pagados aunque no lo estaban. De pasa, esos 800 pesos no pude conseguir se me paguen, á pesar de estar comprobado que no los he recibido. Como tenia dada órden de que se aceptara cualquier oferta, pues de Piura se escribia al Sr. Prado que la casa era vieja é inconveniente, se aceptó el negocio cuya especificacion en números es como sigue:

El valor de la casa 18,055, ménos 14 p%,.....	Ps. 15,220
Por alquileres adeudados desde junio de 64 á 67 á 50 pesos 1,800—300.....	1,500
Por el préstamo forzoso para la restauracion, 500 pesos mas uno por ciento de interes y no los pedidos de amortizacion en decreto de marzo y abril de 1865—125.....	625
En dinero efectivo.....	52,655
	Ps. 70,000

El Gobierno dió en pago en 19 de junio de 1867 una órden autorizada por el ministro Paz-Soldan, y no Pardo como usted afirma, á favor del D. de L. M. y Sud-América por la cantidad de 16,666 lib. ¿cuánticas del empréstito Thompson-Barand al tipo de 70 p% y cambio de 40 peniques por peso, que son 70,000 pesos y no los 83,330 soles que usted sabe. Mas aun, si al hacer la órden del Sr. G. á Inglaterra, el ministro peruano hubiese negociado todos los vales del empréstito Thompson Bonard, solo entregaria 11,667 lib. en efectivo, que son 70,000 y no los 83,330 ps. del frande que usted ha descubierto.—Pagada esta órden, se entregaria la correspondiente escritura pública de venta de la casa al Estado por la cantidad de los 15,220 ps. estipulados, sin que durante esta operacion corra interes alguno por el dinero recibido, ni los alquileres de la casa, etc., etc. Ojalá los gobiernos en que usted ha servido y que usted ha acompañado hubieran hecho una sola vez un negocio bajo este modelo, que, usted lo sabe bien, deberiamos entónces solo un tercio de lo que hoy se debe por este pobre pais tan descaradamente sacrificado por los que se precian de talento financiero y decantan honradez y caluminian é infaman impunemente á los que estan llamados á salvar el Perú de una inmediata ruina, porque á su sombra no podrian medrar.

Como el acápite que da lugar á esta me ha llegado impreso en Piura, á la vez que esta va á usted, remito copia á Piura para que se publique, y desvanecer allí la intencion poco cristiana que usted haya tenido exhibiéndome como un estafador: habiéndome usted obligado á probar que al contrario esa malhadada dictadura, á pesar de haber recorrido yo una en este contrato, haciéndome perder en el valor efectivo de mi casa 2,833 ps., en los alquileres 300, y el premio acordado á los prestamos á la restauracion y los intereses correspondientes, etc. Agregaré, para usted solo, pues no deseo dar este rato de gusto al ex-prefecto su pariente, que como los que prestaron el dinero y corrieron con esta nauata no tuvieron utilidad alguna, como se ve comprendido, he concedido una multa de 5 p% mas por ciento, que me entregaran mis 17,345 sin interes alguno durante este tiempo.—Hé allí el famoso negocio, doctor Ruzo, que fin sobrestando su delicadeza financiera.

A última hora sabido en el ministerio de Hacienda, que entre muchos de los libros y comprobantes que se han remitido á esa comision debe estar la que se refiere á este asunto, y me ha sorprendido, á pesar de haber recorrido yo una buena parte de Orientales de la vista haya usted formulado esta acusacion. Esto procede tiene un nombre que omito por mi propio decoro.

Soy de usted, etc.

A. ESCUDERO.

Asuntos de Venezuela.

París, 28 de marzo de 1870.

Señor N. N. N., general del ejército de Venezuela.

Estimado señor y apreciado general:

Aunque no tengo el gusto de conocer á usted porque jamas nos hemos encontrado, á pesar de haber recorrido yo una gran parte del Oriente y Occidente de la República, y usted mucho mas, le dirijo esta carta, que ojalá llegue á tiempo, para llenar el objeto que me propongo.

Acabo de leer en *El Evangelista* la que usted ha enviado al general Acevedo (Miguel), y en ella dice usted que trabaja porque sea nombrado para presidente del Estado Bolívar, uno de los generales Mendoza (Luciano) ó Landor (Manuel Mario), y que mientras el Congreso el Congreso el general Megías (Francisco). Usted tiene derecho á esperar que le atiendan tanto los delegados de la nacion, como los patriotas y hombres de bien, para que ocupe el solio de Bolívar, y yo estoy convencido al ánimo de ellos el convencimiento que han producido en mí á esta distancia.

Los Congresos, ciudadano general, son los llamados á salvar los pueblos regidos por instituciones democráticas, y no las dictaduras; y ha sido un gran error en todas las repúblicas sud-americanas no tener fé sino en los caudillos.

El mismo Libertador no tuvo un momento de su vida pública en que no hubiera podido ser ensalzado á los pueblos á tener fé en los Congresos; y de aquí su constante empeño de renunciar siempre el poder absoluto.

El gobierno está representado en las repúblicas por los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, y la union de estos constituye su fuerza; pero no basta que hayan sido elegidos legalmente; es necesario para que se conserven, que sepan interpretar la opinion de la mayoría, estudiándola por todos los medios posibles.

Es un gran error suponer que debe el gobierno tener fuerza armada y marina para imponer respeto, cuando no se cuenta con la opinion de ella. Ella fué en la guerra de la independencia la mas heróica; despues en la paz llegó á tener tanto crédito como Chile; y ahora en sus evoluciones políticas está dando pruebas de una voluntad que solo tienen pueblos muy bien regidos por la naturaleza. Pero desgraciadamente los gobiernos son el reflejo de la situacion moral de una nacion.

No es culpa nuestra si no hemos llegado á ese estado de madurez que los ciudadanos deben de ser dignos conocen sus deberes y derechos, y saben en que manos deben confiar sus destinos.

Quizás nuestras desgracias dependan de la riqueza inmensa de nuestro suelo y de la ignorancia de todos sus habitantes.

Mas los conquistadores de los Mirandas y los Monagas como compruebe de los Bolívar y Sucres, de los Santanderes y los Vargas y Cañizales como hombres de ciencia, y sin embargo ¿á dónde están los soldados del pueblo, como usted, el general Paez y tantos otros, no están llamados á sacumbir en la pampa?

Si los Congresos dan pruebas de sabiduría dándolas tambien de abnegacion, ellos deben salvar al pais siguiendo la opinion pública.

Indique usted con el jóven presidente Monagas (Ramerto) para que no imite el ejemplo del general Castro (Julian), del mariscal Falcon (Juan Cristóstomo), y del malogrado jóven General Falcon (Manuel). El primero le ha dado pruebas de honrado y mantener sus manos limpias del tesoro público, que es propiedad de todos; el segundo que no es suficiente ser valiente con sus enemigos y generoso con sus amigos; y el tercero que tampoco ser honrado, leal y valiente, para tener derecho á ocupar el primer puesto en Venezuela; que para ser patriota y hombre de Estado es necesario sacrificar el egoismo y la ambicion en las aras del bien público.

Ahí los dejan ustedes en paraíso predicarles, porque hay muchos que merecen grandes simpatías, que aprendan en la historia del general Paez (José Antonio), que mató á Colonilla la plantación, mandado haber sido uno de los primeros siempre entre sus héroes, y que despues derribó á Tovar (Manuel Felipe), que estaba llamado á ser uno de los mejores presidentes ayudado por él; y rodeándose de Zamora, de Monagas, de Richando Urrutia y otros liberales que le hubieran ayudado de buena fé en el camino del bien público.

Los que intentaron destituir al honrado y filantrópico Vargas (no fueron ellos agarrar en el sistema que el gobierno, y algunos escritores de los desastres de aquella época, fué para mas despues sufrirla doblemente.

Entre estos tenemos que recordar, á nuestro pesar, al presidente Paez, que despues supo conducirse con algun acierto, mas no por eso quedó purificado de sus antiguas culpas. El fué el hijo mimado de la fortuna; aprendió con altos títulos de honor las propiedades mas valiosas del país, San Pablo, el mejor Feria, en Orinoco, la mas rica hacienda; la aduana de Puerto Cabello y todas fincas las mas productivas. ¿Cómo está hoy? De huésped costoso en una república hermana! Porque tuisas que acaba la guerra civil, tienen que emponerse á cuantos vivan en ellos. Las fortunas bien adquiridas desaparecen, y han pruebas de tanta *imbecilidad hoy*, como de *criminalidad ayer*, los que crean que salvarán las suyas qual adquiridas del naufragio general.

Vivimos en una época de grandes adelantos, en que el dinero hace un gran papel en los goces materiales; pero ni ahora ni nunca puede el hombre ser feliz, sino en el camino de la virtud, ni puede haber riqueza durdera sino con el trabajo y la economía.

Sé que usted participa de estas ideas y me complazco en repetirlas, porque no todos comprenden que los hombres de influjo y posicion social deben propender á que los gobiernos no se sostengan por la fuerza ni el engaño, sino que apelando á los ciudadanos, estos contribuyan, unos con su dinero y otros con sus personas, como milicianos, como sucede en los Estados Unidos; y si la mayoría no lo sostiene debe retirarse.

Ya que me he presentado á usted sin antecedentes, sino en fuerza de las actuales circunstancias, á discurrir republicanamente sobre los caros intereses de la patria, séame permitido igualmente hablar sobre mi mismo.

Los habitantes de Carabobo, donde he vivido, que me conocen, saben que he practicado siempre las doctrinas que predico.

Desde mi regreso de mis primeros viajes en Europa me he ocupado activamente, como soldado de la civilizacion, en fundar establecimientos agrícolas y de comercio, en abrir caminos y establecer colonias, y si no he podido hacer mucho, es porque el país no ha llegado al estado que se requiere para eso.

La colonia Washington, cuyas bases estan en los valles de Chiriqua, la Helvecia y la Justa, he mejorado á mi costa tenga un puerto de mar para la exportacion, y cuando eso suceda, se le verá progresar; y me prometo que por él no entrarán pronto mi cañones, sino elementos de progreso y civilizacion, que harán de nuestros hermosos campos el Edén de la América Meridional.

Dígnese aceptar usted las seguridades con que soy su atento servidor.

F. S. BOLÍVAR.

El porvenir del cristianismo.

Dos rayos de luz iluminan la historia de los pueblos de la antigüedad: una parte de la filosofía intolectual, otra de la intuicion realista del mundo. El primero se nos ha trasmitido por el antiguo culto de la India, la religion primitiva de los Vedas: el segundo por la mitología occidental, por los inimitables tipos de la sublime belleza de la estatuaria griega.

El idealismo indio engendró la religion cristiana. Esta, que en su hora presentí, distantes de su advenimiento, se encuentra ya en gérmen en las religiones antiguas, como el sol en la planta: su historia se confunde con el principio de los seres, es la última luz tras las estrellas. Lo que se llama *encarnacion* no es un suceso á que pueda asignarse un espacio fijo de tiempo, como pretende la teología empírica: no cayó del cielo como un meteolito en los campos: es el fenómeno educado por que, sin relacion de tiempos, deriva como el Estado del mundo invisible. El Cristo de hecho, nacido bajo el emperador Augusto, es el continuador de la antigua creacion religiosa del sistema Oriente, restaurador de esta creacion rejuvenecida, perfeccionada, desarrollada en sus formas mas puras y altas.

De aquí se sigue que el cristianismo no puede ser comprendido directamente, sino solo al través del prisma de todas las épocas del hombre y requiere que se lo considere, aprecie y juzgue en su conjunto y en sus relaciones con la marcha de la historia del mundo. Ni el racionalismo ni el misticismo pueden comprender, ni penetrar su sentido íntimo, su verdadero pensamiento.

La teología moderna se nueve de consuncion: está herida de esterilidad porque es del todo *empírica*: se afirma en el cristianismo de ayer para acuparse del de mañana que aspira ya á ensanchar sus horizontes: no conoce sino la historia de la iglesia que es solo una leve mitad del linaje humano: protesta contra la ciencia que todo lo vivifica y rechaza la especulacion filosófica, órgano esencial de todas las ideas divinas.

Los mismos protestantes son únicamente un reflejo débil del gran trascendente del cristianismo, que no se halla concentrado en el estrecho círculo de esta tradicion y no puede estudiarse á fondo en unos escritos cuya amalgama judaica predomina al oro nativo y que como concepcion no admitia paralelo con los tipos vigorosos y puros que caracterizan á la Vedas.

Hoy la fé ilustrada, amalteada por el conocimiento de lo pasado y de la humanidad, no depende ya del dominio de la iglesia, de la escolástica social, de los Evangelios y su interpretacion; porque Dios habla con mas elocuencia en las maravillas de la naturaleza rehabilitada y por la pocos de la conciencia, en el espíritu de la investigacion histórica, que por la letra de esos documentos que nos ha trasmitido un cristianismo adulterado, empírico y cristalizado, un lugar del prototipo de una religion completamente espiritual é ideal.

Solo son posibles dos religiones: el politeismo de la antigüedad griega, y el cristianismo, que, sin descender á las pequeñeces del panteismo, contempla y adora á Dios en el doble espejo de la naturaleza y de la historia.

El espíritu moderno, con su libertad soberana y su fuerza de crítica dilatada, siente la necesidad absoluta y apremiante de reconocerse á sí mismo por ser religioso y ser social, saliendo del yermo en que le han tenido apercantónose de edad en edad los sistemas absolutistas de la iglesia y del Estado. Felizmente para él, encuentra á su paso dos ciencias nuevas—la *filosofía de la historia* y la *filología comparada*—que le guien en su afan de sondear el abismo de la inmensa antigüedad y sacabar las capas superpuestas de las edades. Es el gran mágico, el gran fautor de metamórfosis, afanado sin tregua en cambiar, reformar ó crear el viejo molde de todas las formas, de todas los símbolos de un pasado exánime. Justo es reconocerle por instrumento de la economía divina de la historia. Empero, la historia no puede aislarse, ni hacerse aparte. El cordon general de la vida de los pueblos se teje con dos grandes hilos que se mezclan sin cesar: el hilo religioso y el político: el de la ciudad de Dios y el de la familia.

La religion es *causa*; pero tambien efecto. Puede

franquear el camino que conduce á la verdadera vida; pero puede igualmente servir de obstáculo al desarrollo progresivo de la humanidad.

Ninguna forma actual del cristianismo, tal cual la presentan las tres confesiones, satisface á las necesidades de las sociedades, á las dimensiones de las inteligencias de nuestros dias.

El siglo en que vivimos es mucho ménos irreligioso que el pasado y varios de los interiores; pero sigue ejerciendo un influjo enérjico contra la fé positiva y esto mas bien por incuria que por hostilidad, porque su conciencia divina se halla en oposicion interior con las doctrinas, fórmulas y dogmas en que las diversas confesiones tienen encerrado, agarrotado, encojido y, por decirlo así, oculto al Dios moderno del Universo, como si fuera el antiguo Jehová. La lógica capital de nuestro siglo es esa discordia entre el espíritu de las iglesias y el de las opiniones religiosas del siglo, entre el templo y la ciudad. Mantiene la indiferencia en materia de religion y divide la sociedad en dos campos—el de los creyentes y el de los incrédulos á los dogmas de las confesiones.

La tierra no está ya en armonía con el cielo.

En las naciones católicas las relaciones de estos campos son mas marcadas, mas revueltas que en las naciones donde dominan los otros dos cultos. Y se esplica fácilmente.

La iglesia griega carece de vida propia porque le falta gravedad, instruccion. Encastrense en pugnaces en cientos actos estravagantes, aunque por su naturaleza no la perturban: ademas tiene por Papa al Czar y se ve colocada, como la masa de la nacion, lejos de la esfera del movimiento religioso y político del Occidente.

En el protestantismo está emancipada la conciencia religiosa: el dogma es mas libre y el clero ménos influyente que en el catolicismo—cosas que, si bien dan desahogo á la indiferencia religiosa, embotan considerablemente los tres antes ambos principios.

La pugna se ha ensanchado, como todo en nuestros dias. Presente frente á frente el Estado y la iglesia católicas. Esta, en el siglo pasado *fatalibus* y tras cerrojo y guante: pasaron ya para siempre los tiempos de Gregorio VII y Enrique IV, con la célebre entrevista de Canosa. Hoy son dos enfermos que lidian: la iglesia sufre de sincope y el Estado pletora. La iglesia, despues de haber perdido lo temporal, se niega á toda reforma de lo espiritual y se ve en oposicion constante con las necesidades legítimas de la civilizacion y del órden civil; el Estado, racionalista y burócrata, vaga de nuevo en pleno absolutismo, sobre todo en Alemania, en donde, despues de haber sofocado todo espíritu de libertad política se cuadra impunidades como ciudadano exclusivo, como personificacion del espíritu público del país.

Nada pueden ganar, ni la libertad política, ni la religiosa, con este conflicto en el cual el principe Bismark, como siempre, ocupa estrepitosamente el proscenio. Este no obstante, los dos antagonistas se tratan con miramientos, sabedor muy bien lo que arriesgan hiriéndose de gravedad. El papado y la soberanía legítima corren parejas, codo con codo, y jamas se enojan sériamente: por otra parte, Prusia no es un Estado puramente católico, como en tiempo de Federico II, y si el cuartel requiere para el ejército instructores en los países católicos, no se pusieron á jugar con un carreton situado fuera de aquel lugar sagrado, tomando despues algunas flores del jardin de la carreta, que no fueron allí en busca de ellas, ni designado para la clase, y sin otra intencion, sin mas objeto que un entretenimiento propio de sus pocos años.

Tranquilo mi espíritu con las noticias ciertas que se me habian dado y persuadido de que mis alumnos habian hecho cuanto en el procedimiento, que personalmente instruia, el estado en que se encontraban los sepulcros que se decia profanados, me retiré á descansar, creyendo que era el único hijo varon que Dio, me habia dado, creyendo que no habria dificultad en introducirlo á su presencia; pero con grande pena mia, al llevarle la cama, me dijo el alcalde de la cárcel que por su mando no podia tener entrada en ella ninguna persona, ni aun el mismo gobernador, que era la guardia, compuesta entónces de voluntarios del segundo batallon, lo permitia, pues ya se habia negado ese servicio á otros padres de los niños encerrados.

Me dirijí pues á los jefes de dicha guardia, y ni se me permitió entrar la cama, para mi hijo en aquella noche, ni alir mucho ménos hablar con mi hijo, que ya sabia la causa de su prision, y que por sentencia se le privó de la vida; llegando á mi noticia que en la noche de su prision, el alcalde, por humanidad y con las debidas precauciones, habia facilitado á dos estudiantes presos el pasaje para ver á sus padres que vivian.

Desde el momento en que se procedia tan cruelmente por la guardia de voluntarios de la cárcel, comprendí que se habia difundido una infame calumnia, con el objeto de justificar una prision arbitraria, y de excitar los ánimos, suponiendo la profanacion de sepulcros en que descansan hombres que se han tenido por buenos servidores de la causa española en esta provincia, para que ignorando la idea de que aquellos niños habian tenido intencion de herir el sentimiento nacional, cuando los hechos comprobaban lo contrario, pues el dia en que los estudiantes tuvieron esos juegos, casi infantiles, en la casa mortuoria, el sepulcro de aquellos no estaba cerrado en que se encontraban hoy, y en el que se encontraban el dia de la Conmemoracion de los fieles difuntos: es decir, veinte y dos dias despues de la supuesta profanacion se sabia con un mes casi imperceptible el cristal exterior que cubre la lápida del sepulcro de Gonzalo Castañon.

Al anochecer del domingo 26 de Noviembre, y despues de haber tenido lugar una gran parada de los cuerpos de voluntarios, á quienes pasó revista el Excmo. Sr. D. Romualdo Crespo, segundo cabo de esta Capitanía general, encargado del mando por ausencia del superior gerárquico, observé que el quinto batallon de voluntarios se dirijia á romper fuego en la cárcel, contra la costumbre que siempre habia tenido su coronel D. Ramon Herrera y San Ciprian de llevarle en marcha hasta el frente de su casa.

Temí por tanto, Señor, que la gran calumnia hubiera preparado algun motin que desorestijase el principio de autoridad, y hollando la santidad de las leyes inmolase á jóvenes inocentes á huespedes de la menor demostracion contra la causa de España; porque hijos de peninsulares una gran parte, figurando algunos en las filas de los mismos voluntarios, y dando todos pruebas inequívocas de lealtad, puesto que ni emigraron, ni fueron á las filas de los insurrectos, á pesar de la seduccion y de los esfuerzos que sin duda harian para ello muchos de sus antiguos compañeros que abandonaron las aulas inmediatamente despues del grito de Yara, no habia razon para sospechar de sus buenos sentimientos ni para presumir remotamente que sus juegos juveniles tuvieran significacion política, cuando no hubo voces, ni palabras, ni obras que así lo indicasen.

Del quinto batallon de voluntarios al desfilar cerca de la cárcel salió el primer grito de «Mueran los estudiantes» y precisamente de la compañía de que es capitan D. Felipe Alonso, compañero de Castañon en su excursion desgraciada á Cayo Hueso, y el mismo que acompañaba tambien al Gobernador Lopez Roberts cuando procedió á la prision arbitraria de aquellos jóvenes inofensivos.

Despues, Señor, todo fué escándalo y violencias. Se recabó á peticion de comisiones facciosas una orden de guerra Consejo para juzgar en Consejo de guerra verbal á los inocentes detenidos.

De voz pública se sabe que nombrados seis capitanes de Ejército para ver y fallar la causa en ese Consejo, despues de examinar las diligencias instruidas por el Gobernador, opinaron unánimes que no habia méritos para el procedimiento, y como esta opinion no satisfacia á las turbas, se formó otro Consejo de seis capitanes reformando á los que agregaron como vocales otros nueve capitanes de voluntarios para que tuviese supremacía ese elemento popular; y ventósces sin amplacion, sin evacuar citas, sin la diligencia de inspeccion del cuerpo del delito, y limitándose á sus propias declaraciones verbales inquisitorias sobre si los estudiantes usaban ó no prendas con divisas, á la una de la tarde del dia veinte y siete se pronunció por ese Consejo, ominoso ejemplo en los fastos de los tribunales, una sentencia condenando á muerte á mi único hijo varon D. Alonso Alvarez de la Campa y Gamba á la edad de diez y seis años, cinco meses y dos dias, y á otros siete mas de sus compañeros de estudios. La mayor parte de ménos de diez y ocho años, confiando á presidio á los demas con excepcion solamente del hijo de un Norte Americano, y de otro que se dice era soldado del ejército, á quienes pusieron en libertad, y de cuatro ó seis hombres de alguna edad que asistian á las clases de Medicina, á quienes impusieron seis meses de encierro.

Para esta sentencia, cuya nulidad está justificada en el mismo procedimiento, por las faltas sustanciales de que adolece—pues de la diligencia inventiva, si se hubiera practicado, hubiera resultado que no se habia cometido el delito de que se acusaba á tantos inocentes—se necesitaba para ser ejecutada la edad de los procesados, ni sus descargos, ni se evacuaron las citas que hicieron, ni se tomaron en cuenta los documentos que con bastante trabajo se hicieron llegar al tribunal: entre ellos la fé de bautismo de mi desgraciado hijo en que aparecia comprobado que en aquel momento, cuando se le seguia juzgando, solo contaba la edad de diez y seis años, cinco meses y dos dias, circunstancia bastante para atenuar de la última pena, segun nuestras leyes, aun cuando hubiera cometido un delito enorme que la inocencia y ceguisez plenamente justificados.

Esta circunstancia, Señor, me autoriza para decir con el respeto debido, que mi hijo fué jurídicamente asesinado; porque no hay ley del reino, ni decreto, ni ordenanza, ni jurisprudencia establecida que autorice la aplicacion de la pena de muerte á los niños de su edad. En el presente caso la filosofía de los jueces se ha sobrepuesto á la filosofía de la ley; pues ademas de juzgar, no sobre un hecho real, y positivo que constase en autos, sino sobre una fábula inventada y difundida entre las turbas, escarnecieron con ley, estableciendo una jurisprudencia que horroriza; que escandalizará á la humanidad entera cuando la historia la relate. La jurisprudencia de que *pueden ser condenados á muerte y ejecutados inmediatamente los niños que no llegan á los diez y seis años y medio de edad.*

No es difícil que ese testimonio escrito de la corta edad de mi hijo, y que sin duda ninguna vieron los jueces del Consejo, no se encuentre en el espediente, ni tampoco una defensa escrita, que ilfiji al oficio defensor que tuvieron todos los acusados; pero alguno de esos jueces ha manifestado que se les dió lectura, y si por omision ó malicia del fiscal no están agregados al proceso, será la mayor comprobacion de la nulidad que arguye y una pueba material y moral de que la base necesaria de espulpar la justificacion de graves errores, que podrian ha merecer en el cadalso de ocho jóvenes que no habian cometido delito alguno.

Se estremecen los miembros al recordar la angustia con que habrán pasado sus últimas horas aquellas ocho víctimas: porque en la conciencia de que España tiene leyes, y de que tengan justa paste hablan, al oir su sentencia de muerte, al pasar en la capilla poco mas de una hora que les concedieron para encomendar su alma á Dios, al salir para el lugar de la ejecucion con las manos aherrojadas, al obligarseles á hincar la rodilla para ser fusilados por la espalda, esos infortunados—y á lo cual todos sin escepcion se resistian proclamando su lealtad y su inocencia—no es difícil que por su mente hayan pasado la idea de que los jueces españoles no imperaban en aquel momento en esta desventurada provincia, y empleando para mate Dios á sus jueces, creyeran á la vez que en la honra de España estaba el castigar el gran crimen que con ellos se cometia.

Las sombras de esas víctimas, Señor, á la vez que piden justicia, demandan de sus padres el valor necesario para acallar el ronco solicitabrella, sean cuales fueren los peligros que se corran; y acaso una cruel indiferencia no acallase la voz de sus sagrados manes, que esperan á la vez que la rehabilitacion de sus nombres en el mundo, infamados con la saña de tiranos y la confusion de sus bienes terrenales, un justo y ejemplar castigo para la autoridad que arbitrariamente los redujo á prision; para los jueces del consejo que pronunciaron su sentencia de muerte; para la autoridad militar que la aprobó y mandó ejecutar, y para cuantos tuvieron intervencion en tan abominable drama.

No quiero pasar en silencio un hecho que cuando ménos justifica que entre los vocales del consejo de guerra no hubo algunos que aceptando ó tomando por escusa propia ausencias ajenas al juez recto y justo, recojieron el proceso,—exclusiva atribucion del fiscal—y acudieron al capitan general para agenciar su inmediata aprobacion de la sentencia. Estos vocales fueron los capitanes de voluntarios, D. José Gener y D. Fernando Cevallos, el primero de los cuales, despues de haberse obtenido una instantánea aprobacion, salió á un baile en la casa particular del capitan general y leyó en alta voz parte de la sentencia, publicando los nombres de las víctimas que se iban á inmolar y demostrando complacencia en anunciar su próximo y sangriento fin.

Este hecho parece revelar escarnimiento y pasiones que no debieron abrigar los que, como jueces, fueron llamados para proceder conforme á las leyes, manifestándose rec-

tos, justos é imposibles como las mismas reconocidas. Por lo que llevo espuesto, comprenderá V. M. que pido se proceda la revision de la causa á que se hace referencia, por el Supremo Tribunal de Guerra y Marina, puesto que adolece de defectos sustanciales que hacen nulo el procedimiento, y por cuyo motivo no existe ni puede existir cosa ejecutoria.

Es preciso, señor, hasta por honra de España, y por salvar los fueros de la justicia, que ese alto Tribunal, con su reconocida sabiduría y rancia dignidad, justificando, pronuncie un verdicto que dictarse hasta donde sea posible las profundas llagas, los inmensos dolores que ha producido esa sentencia injusta (hablo con respeto); aunque para ello sea necesario el penoso sacrificio de demostrar al mundo debilidades privadas, y llevar á las páginas de la historia contemporánea nombres de personas cuyo valor cívico debió estar á la altura que demandaban sus puestos oficiales para honra y dignidad de la gran nacion española; porque esta no es ni puede ser jamas subsidiariamente responsable de actos injustos; pues con tal objeto tiene leyes que castigan los criminales están en la obligacion de resolver, y á la vez deposita su confianza en autoridades que las hagan cumplir; y esas autoridades deben comprender su sagrada mision y llenarla siempre sin acobardarse ante ningun peligro. Tal el virtuoso:

A. V. M. rectificando sumario se digne mandar que la causa terminada el dia 27 de noviembre pasado contra los estudiantes de medicina de la ciudad de la Habana por supuesta profanacion de sepulcros con idea política, cuyo delito no se ha comedido, y en la cual fueron sentenciados á muerte y ejecutados mi hijo D. Alonso Alvarez de la Campa y Gamba, á la edad de diez y seis años, ocho meses y dos dias, y otros siete compañeros suyos, confinados á presidio y encierro trenta y cuatro mas, se eleve al Supremo Tribunal de Guerra y Marina para su revision, puesto que muestra la nulidad del procedimiento el haberse cometido en ella graves defectos de sustanciacion, como son los de no haberse hecho constar el cuerpo del delito como precepta, al nombrado desacargo de los procesados, evacuando sus citas, de cuyas omisiones ha dependido sin duda el pronunciamiento de una sentencia infundada que privó de la vida á ocho niños inocentes, llenando de luto y lágrimas á muchas familias honradas de la comunidad española; y que por tan elevado cuno justo Tribunal se declare si se procedió en ella conforme á las leyes; si el terrible fallo pronunciado, aprendido y ejecutado en el mismo dia con intervalo de pocas horas está ajustado por lo que resulta del proceso, y finalmente, y prévias cuantas aclaraciones y diligencias estime oportunas para el perfecto conocimiento de los hechos, determine las responsabilidades civiles y criminales en que han incurrido cuantos tuvieron intervencion en ella, facilitándome testimonio íntegro del proceso hasta la resolucion final que recaiga para los efectos que convengan.

Así es de justicia que espero alcanzar de la rectitud de mi soberano, cuya vida guarde Dios muchos años.

Habana 15 de marzo de 1872.

Señor.

A. L. R. P. de V. M.

ALONSO ALVAREZ DE LA CAMPA.

ESTUDIOS SOCIALES.

La teoría y la práctica.

El cuerdo todas las cosas hace con consejo; mas el que es necio, desembra su necedad.

Los Proverbios.

La sociedad es la controversia, la lucha, la resistencia, la disputa, la argumentacion; y del choque nace la luz, la doctrina, el principio, que, condensando sus gérmenes y extendiendo sus aplicaciones, origina la *ciencia*.

La expresion se caracteriza mas en las épocas enlace entre la barbarie y la cultura. Verifícase tambien cuando un gérmen nuevo principia á ser objeto de observaciones y de estudio; negándole absolutamente los que llevan por sistema el *no ir jamas*, y elevándole á la categoría de ciencia exacta, los que, sin ser maestros por el catedrazgo de la novedad; y meditando, sin negar ni conceder, los prudentes y los reflexivos.

La atencion, el exámen, la idea, llevaron al hombre á estudiar los fenómenos que circundaban su existencia, y de lógico *antes de ahora* la lógica, cuyos preceptos sirvió de sumaria de ser y de su órden en el pensar. Del exámen nació la comparacion, y de ella los juicios y los raciocinios.

Todas las verdades existen en la naturaleza, y así como en el mundo material no es dado al hombre crear un átomo de materia, y solo se encuentra á su alcance el combinarla, dividirla, trasladarla: así en el mundo moral, se siente, se piensa, se analiza, se razona: y cada teorema no es otra cosa que la fórmula escrita de una verdad, cuya representacion vive dentro del mundo orgánico, en el círculo del inorgánico, ó en el mundo de las ideas.

Rodeado el hombre del vasto campo de las creaciones, sin conocimientos auxiliares que le facilitaran el acceso y la extension, aquel para penetrar en lo ignorado y esta para aumentar lo ya visto han sido lentísimo, muy limitado debido ser su marcha, y muchos siglos hubieron de pasar ántes que los pueblos salieran de otro ámbito que el señalado por las imperiosas necesidades de la vida animal.

Los primeros conocimientos, hijos de las primeras observaciones, conservados en las crónicas de las familias, y trasmitidos de una á otra generacion por el uso y por el aprovechamiento que hicieron las costumbres populares, fueron componiendo grupos de reflexiones análogas y de relaciones íntimas; y estos grupos, tosco embrion de las ciencias, fueron perdiendo su forma vaga, cuando la escritura simbólica, primero, la de los caracteres, mas tarde, presentaran coleccionados los frutos de la observacion.

Al mundo práctico, natural, preciso, espontáneo y correlativo de adquirir de la naturaleza las verdades se llamó *órden histórico*.

Cuando los pueblos tuvieron ya una base de conocimientos, cuando algunos rayos de la luz de la inteligencia les indicó el camino, y cuando un número de teoremas, demostrado ante el criterio especulativo, les hizo fijar ciertos principios sólidos, se formó la *teoría*, hija del estudio, como la *práctica* lo fué de la naturaleza; y no solo se erigió en maestra, corrigiendo y mejorando á la práctica que la había dado la primera nutricion, sino que se hizo dueña de la enseñanza y madre de la sabiduría, esperiendo los principios, y, en método ya inverso, señaló el camino á la *práctica*.

Al modo lógico, ordenado y racional de estender las verdades teóricas se llamó *órden científico*. Y desde este momento, ambas *fórmulas* se dividieron en escuelas antagonistas, empeñándose en lucha constante, infatigable, tenaz, sañuda, intransigente y sectaria.

La *teoría* y la *práctica* en su discordia son:

El *arte* contra la *filosofía*.

La *materia* contra el *espíritu*.

La *servilismo* contra el *progreso*.

Los *mitos* contra *Dios*.

La *tiranía* contra el *derecho*.

Teoría es una verdad ya reconocida ó demostrada, convertida en ley *necesaria moral* ó intelectual.

Práctica es el hecho repetido ó constante de una idea que nace de un principio ó *teoría*.

El conjunto de verdades, teorías y *nociones* constituye una *ley fundamental* científica, llamada *Filosofía del arte*.

El *arte* se encuentra formado por una série de preceptos nacidos de la teoría, é indica la manera de ejecutar los preceptos de la *Ciencia ó Filosofía del arte*.

En el órden gerárquico, la práctica se encuentra subordinada á la teoría. Esta dicta los precentos: aquella presenta los fenómenos accidentales que bonifican los principios.

El antagonismo, nacido ciego, se convierte en obcecado.

En las industrias, el antagonismo se manifiesta por la saña del *obrero manual* contra el *industrial mecánico*: en las profesiones científicas por la del *empírico* contra el *analítico*: en la moral por la del *egoista* contra el *bueñico*: en las creaciones intelectuales por la del *ignorante* contra el *sábio*: en las regiones del *trabajante* contra el *filósofo*: en la sociedad la *posesion* contra la *justicia*.

La ciencia es la razon, el juicio, el adelanto y la verdad. La práctica *independiente* es el estravio, la confusion, la duda, la perversion; y siempre, la guerrade la ignorancia contra la sabiduría.

La sociedad no ha salido del caos moral. Su organizacion no ha fijado principios indelebles, no ha establecido teorías en armonía con sus necesidades, no ha erigido el código científico de su organizacion definitiva; y se encuentra, despues de algunos siglos de exámen, observacion y ensayo, en un período de crisis; y cuando decimos período, consideramos un espacio de tiempo imposible de señalar.

La lucha, para una organizacion social perfecta, es la lucha suprema; porque ante esa reforma se asestan todos los fusiles; se despiertan todas las ambiciones; se conmueven todas las creencias; se irritan todas las rutinas; se levantan todas las supersticiones; se descubren todas las miserias. Y en esta Babel de disputas, de recriminaciones, quejas, ayes y alaridos, la sociedad se divide en dos grupos inmensos bandos: el bienestar, la riqueza, la opulencia, forman el uno: la pobreza, la escasez, la miseria, el otro.

La sociedad marcha genesa de reformas, evida de destruir lo imperfecto para crear lo necesario, pero para destruir esas reformas, ¿debieran hacerlo todos los pueblos, cuando por argumento la fuerza, la opresion y la tiranía? ¿Es justo que los proletarios toquen, como pólvora, la discordia, el incendio y la muerte? ¿Es que unos y otros pretenden destruir las estátuas de la *Razon*, del *Derecho*, de la *Justicia*, de la *Civilizacion*, de la *Humanidad* y de la *Fraternidad*? No: entre cuplos cumpos se agita un elemento bárbaro y parásito, que nutrido la irritacion de los unos hasta convertirla en *solvaria*, y el disgusto de los otros hasta llevarlo á la *rabia*.

Vallaquí los que sin sentido moral, sin propiedad y sin nocion alguna, esplotan la lucha, la sacan del cauce tranquilo de la discusion, y la precipitan en torrentes fangosos y mortíferos.

Justo fuera formar un nuevo martirologio con los que intentan crear un nuevo apostolado, y justo seria ofrecerles esa *palma*, ya que aspiran á la apoteosis.

¿Pero cuántas crecidas á la sombra de la credulidad y obrera! ¿Y nuevos sacerdotes de mitos sociales y ridículas elucubraciones! ¡Mercaderes de lágrimas y predicadores de la negacion! ¿Y con qué pretendeis rediflcar, vosotros, demoledores del edificio social, impotentes para construir otra morada que la de las *sombras*, con el plagio de planos de muchos siglos desacreditados?

Estos neo-evangelistas escriben como lema en sus pendones la *teoría* de amar al prójimo, y pretenden introducir las reformas que la sociedad reclama con la *práctica* del esterminio: siarios que en nombre de la libertad imponen la mas odiosa de las tiranías.

Que la sociedad económica necesita una reforma, por verdad inregable la reputamos; y sin el fuego ni la destruccion se harán las revoluciones económicas, como se han verificado las políticas; sin atacar el principio de propiedad individual, punto objetivo del trabajo humano.

En medio de las imperfecciones que afligen á la sociedad, ¿encuéntranse estas en sus *teorías*, en sus códigos, en sus leyes escritas? No: se encuentran en sus prácticas, en sus hábitos.

Los pueblos son mas ó ménos felices en relacion con su cultura, con su idiosincrasia, con sus nociones de lo bueno y de lo justo, que los llevan á *practicar* las *teorías* de virtud y de moral.

La Francia y la Bélgica tienen codigos sin diferencias radicales, leyes casi copiadas, industrias parecidas, organizacion análoga; pero el ser moral no es el mismo, ni son idénticas las costumbres, ó sea el modo *práctico* de existir. Colocados en idénticas circunstancias, obran de diverso modo.

La crisis social que nos amenaza se encuentra en su período de incubacion. Grandes luchas vendrán á establecer nuevos principios, ó mejor dicho, nuevas modificaciones.

La naturaleza, tan sábia como perfecta, guarda leyes inmutables en lo moral y social tan exactas como las de la mecánica, y ni se equivoca, ni puede admitir escepciones. Sigue su elaboracion de progreso en la *teoría* que en la *práctica* de las ideas; pero ni los reaccionarios pararán el motor que la impulsa, ni los impacientes apresurarán el movimiento que exige un determinado desarrollo de las fuerzas sociales.

E. CORONA MARTINEZ.

Lóndres, 21 de mayo de 1872.

Diccionario sujestivo de la lengua castellana.

La obra que lleva por título el que encabeza estas líneas no ha visto aun la luz pública.

Su autor, el Sr. Dr. Ricardo Rivas, con cuya amistad nos honramos hace tiempo, acaba de darnos una nueva prueba de estimacion sencillamente nuestro sobre cerbero su ímprobo trabajo, el cual ha sido agradable materia de estudio para nosotros.

La idea de escribir un juicio de la obra que nos ocupa, no nos ha valido en mientes, dejando á plumas mas autorizadas tan delicada tarea.

Congratulamos con nuestro amigo; significarle sencillamente el efecto que ha producido en nuestro ánimo su libro, hé aquí el objeto de este ligero artículo.

Compónenos del libro nunque someramente.

El « Diccionario sujestivo de la lengua castellana » está destinado á obviar la dificultad que generalmente experimentamos al querer expresar una idea con la frase propia que la caracterice, para lo cual ocurrimos á la memoria fatigándola inútilmente las mas veces. Con tal disposicion, con tal lógica se encuentran colocados en él las palabras que se relacionan entre sí, que podemos asegurar que el libro corresponde á su título, que es una fuente de recursos para el hombre de letras, que es, en fin, una adquisicion literaria. — Nada conocemos hasta ahora en castellano que se le parezca.

Verdad es que la idea no es nueva, que alguno, Peter M. Roget, antes que el Dr. Rivas la habia concebido y realizado, pero tan incompleta bajo el punto de vista de acumulacion de voces, tan abstracta en la clasificacion de ellas, que sin dejar de reconocer el mérito é importancia del trabajo de M. Roget, declaramos con toda imparcialidad, que el « Diccionario sujestivo » contiene grandes mejoras, tales como la de ser mas concreto, mas elemental en la clasificacion de las voces y mas abundante, mas rico en estas.

En una palabra, es la misma idea, si se quiere, pero mas completa; es el mismo género de trabajo, pero perfeccionado.

Esta obra, así como otras que el autor del « Diccionario sujestivo » tiene inéditas, revelan grandes dotes de espíritu cultivadas con esmero. El género didáctico es el que se ha aplicado con preferencia, sobresaliendo en el ramo del Derecho cuyo estudio y conocimiento le han proporcionado triunfos espléndidos.

Su natural modestia, que raya en tímidez, será siempre un obstáculo para abrirse camino en el mundo de la intriga y del favoritismo, en donde los mas audaces adquieren fama y prepondermcia con mengua del buen sentido y á despecho de la moral científica y literaria. Todos los que conocen al Dr. Rivas, saben que su aplicacion al estudio, su profunda erudicion y las aptitudes que posee, le han colocado en su país (Estados Unidos de Colombia), á una altura social y política muy distinguida.

Cuando su obra sea conocida, todos á una voz proclamarán su incontestable importancia.

Por nuestra parte, le felicitamos un éxito brillante y seguros de nuestro acerto, le exitamos á publicarla cuanto antes.

Felicitamos al autor que así prepara, sin ruido, monumentos á su patria, y á la patria que cuenta hijos de esos quilates, á la ilustre Colombia, cuna de tanto varon distinguido, y de esa juventud que se levanta orgullosa de haber contribuido á aumentar la libertad y el órden bajo cuyos beneficios resultados la prosperidad reina, el progreso se cimenta.

Parabienamos un dia decir de nuestra patria, de Venezuela, tiranizada por las mas absurdas de las tiranías, la tiranía de la ignorancia, lo que hoy dechnos de Colombia, y habríamos visto cumplidos nuestros votos mas fervientes.

P. H. MORALES MAREAUX.

Paris, 22 de mayo de 1827.

Carta de Victor Hugo.

El Redactor de EL AMERICANO ha sido honrado con una atenta carta del gran Victor Hugo, que gustosos publicaremos en el próximo número.

Cuestiones americanas.

Merece un elogio el Sr. Fénoux por el tino, brillo y talento con que esta tratando las cuestiones americanas en la prensa francesa.

Nos ocuparemos de tan distinguido colaborador oportunamente.

Editor resp. N. BEARTAIN.

IMP. HISPANO-AMERICANA DE ROUGE, DUNON Y FRESNÉ.
Calle du Four-St.-Germain, 43.